

Miguel Ángel González García
Manuel Ángel Pereira Soto

El relicario de la Iglesia Conventual del Monasterio de San Salvador de Celanova¹

Las reliquias fueron en el pasado importante aliciente devoto y clara señal de prestigio e importancia para una iglesia o monasterio. Atesorarlas con mayor o menor sentido crítico fue preocupación y hasta obsesión de determinadas iglesias. El Concilio de Trento dio disposiciones para controlar los excesos de una credulidad ingenua que a lo largo de la Edad Media había encontrado aceptable cualquier objeto o resto óseo, por extraño y pintoresco que fuese, para convertirlo en “reliquia” y por tanto para darle culto con solemnidad diversa. Para la dignificación de las reliquias se mandan construir relicarios de materiales diversos, según las posibilidades económicas de los comitentes por lo que al margen del razonable rechazo de la autenticidad de muchas reliquias, este interés devocional ha sido muy positivo para las artes, especialmente para la orfebrería que dedicó admirables esfuerzos en el empeño de dignificar a veces insignificantes supuestos restos de la Cruz de Cristo o de una gama amplia de personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento a los que se iban añadiendo mártires y confesores en número creciente. Las catacumbas romanas han sido especialmente generosas en proporcionar restos oseos de mártires de los primeros siglos, si bien ni todos los que estaban allí sepultados eran mártires ni siquiera cristianos. Así mismo cuando las reliquias eran lo suficientemente numerosas se dispusieron armarios, retablos y hasta capillas enteras para colocarlas adecuadamente y ofrecerlas como testimonio del mejor prestigio. Se numeraban para ser fácilmente localizadas y en algunos lugares se imprimieron relaciones de las mismas para ofrecer a los devotos. Así sucede en nuestro entorno más inmediato con los relicarios de las Catedrales de Santiago de Compostela y de Tui.

Cuando las reliquias eran “insignes”, es decir eran cuerpos enteros o partes oseas importantes, solían destacarse más y ocupar ellas solas lugar de distinción en un retablo o en una capilla. Esto acaece, como veremos, con los restos de San Rosendo y San Torcuato del monasterio de Celanova.

En el contexto auriense tanto la Catedral como todos los monasterios y algunas iglesias tienen o han tenido reliquias y relicarios, pero por desgracia no todos han llegado hasta nosotros pues la desamortización en este caso, como en otros, ha sido inclemente ya que prácticamente sólo han llegado íntegros hasta el presente los relicarios de Celanova y de San Esteban de Ribas del Sil.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA AL ESTUDIO DEL RELICARIO CELANOVÉS

La noticia más antigua que poseemos acerca de las reliquias celanovesas nos la refiere Ambrosio de Morales en su Viaje², por el año 1572. Podemos considerar como buenas y fiables sus anotaciones puesto que su misión, cumpliendo órdenes del rey Felipe II, era reconocer las reliquias de santos, sepulcros reales, y libros manuscritos de las catedrales y monasterios, con el fin de luego solicitar algunas para el Monasterio de El Escorial.

Esto anotó el erudito viajero: *“En la sacristía tienen Reliquias, y son unos huesos grandes. No saben cuyos, ni dan razón dellos: yo creo cierto son de los dos Cuerpos Santos de S. Rudesindo y Santo Torcato, pues cuando los cerraron, es cosa verosímil que guardarían fuera algunas Reliquias para más particular veneración y consolación de la tierra. Mas hase perdido la memoria. Tienen allí la Mitra de S. Rudesindo, y es de lienzo con sola una fagita de hilo de oro por la boca. Por ser muy pequeña parece la con que le enterraron, y que tuvo otra mayor y mejor. También están tres anillos suyos, dos de plata dorados, con cristales grandes, y uno de oro con Corniola grabada. El Cáliz del Santo es pequeño, de plata dorada, y muy ancha la copa, como todos los antiguos: no hay mas de una Ampolla del Santo, y esa es de cristal con el pie de plata dorada.”* Como evidencia este texto el relicario como tal no estaba todavía formado, aunque ya había determinadas reliquias, y entre ellas consideradas como tales mitra, cáliz, anillos y otros objetos que se suponía habían sido de San Rosendo, aunque cronológicamente no coincidan con su vida y posiblemente hayan sido objetos que se unieron a la memoria del santo cuando se le canonizó. Estas piezas salvadas probablemente por tal consideración de reliquias y hoy denominadas Tesoro de San Rosendo o de Celanova se conservan en el Museo de la Catedral de Ourense³.

Es en el tiempo del reformismo trentino cuando podemos documentar un nuevo protagonismo de las reliquias en Celanova, en consonancia con el renovado valor del culto a los santos que se propaga en el catolicismo para contrarrestar la dirección negativa de la Reforma protestante. Es en tiempos del abad Claudio Tenorio Gutiérrez, a principios del siglo XVII, cuando los restos insignes de San Rosendo y San Torcuato se trasladan del lugar donde habían sido colocados en la Edad Media a los relicarios de plata que se encargan a buenos plateros de Valladolid, en medio de unas suntuosas celebraciones festivas, dentro del mejor espíritu ya barroco que puntualmente describió fray Benito de la Cueva en su “Celanova Ilustrada”⁴.

El culto a las reliquias en Celanova

Como sucede en todas las iglesias con relicario o insignes reliquias, estas eran objeto de culto, figurando en el calendario particular de la casa una fiesta de las

reliquias y determinando el libro de sacristía el uso litúrgico de las mismas. Concretándonos al monasterio de Celanova, sobre la festividad de las reliquias el manuscrito: "*Observancia Monástica del Monasterio de Celanova*"⁵, refiere el día 30 de octubre: "*Este día se dice la tercia en el coro baxo y se entra a las 9 y media. Hay procesión antes de la misa y en la Procesión lleva el Preste. en sus manos una reliquia. En el altar mayor se colocan dos. Ninguna de ellas debe ser la Espina de la Corona de N.S. Así Como en algunos años se practicó pues debiendose tributar a las reliquias del Salvador una superior adoración y culto al que se da a las de los santos, no deben mezclarse en este día ni confundirse para exponerlas a la veneración pública*". Una nota al margen escrita sin duda con posterioridad indica: "*no hay procesión*". No se hace referencia a ninguna reliquia en concreto ya que se trata de una fiesta en honor de todas las reliquias conservadas en la casa.

En cuanto a las que recibían culto particular el citado manuscrito señala lo siguiente: "*15 (de mayo), Se celebra la fiesta de San Torcuato, obispo, mártir y copatrono del monasterio es fiesta de siete capas y hay sermón y chocolate..... en un altar ambulante en el que se pone la imagen de san Rosendo en su día, se coloca hoy en el tabernáculo de plata la reliquia de la cabeza de san Torcuato y así se conduce en procesión por los claustros que están cubiertos con tafetanes no menos que los días de san Rosendo y san Benito y concluida la procesión se canta una antífona con su versículo y oración*".

27 (de Noviembre) Santos Facundo y Primitivo después de tercia hay procesión con la reliquia, aun en alivios.

1 (de septiembre), la traslación de nuestro padre San Rosendo es fiesta de siete capas, no hay sermón ni chocolate de comunidad, se lleva a la procesión una reliquia del santo".

Las arcas de reliquias de San Rosendo y San Torcuato

Aunque las arquetas relicario no son desconocidas, particularmente la de San Rosendo conviene incorporar su referencia y descripción a un trabajo sobre el relicario y las reliquias de Celanova, por ser ellas las más importantes de cuantas el monasterio atesora. Colocadas inicialmente en la anterior iglesia románica, al renovarse pasarían a ocupar lugar destacado en la nueva capilla mayor y al encargarse a Castro Canseco el gran retablo mayor a finales del siglo XVII, se incorporan al mismo y ocupan hornacinas veladas por caladas celosías en el que podríamos denominar primer cuerpo del retablo en las calles laterales.

Urna relicario de San Rosendo (Foto 2).

Las reliquias de San Rosendo desde el punto de vista anató-antropológico han sido modélicamente estudiadas por el profesor José Carro Otero⁶, haciendo pertinentes observaciones y descripciones de la urna relicario:

“El relicario mide 89,2 cms de ancho x 47,5 de fondo x 59,6 de alto. Se debe a Juan de Nápoles residente en Valladolid, como recuerda una inscripción en dísticos elegíacos grabada en el zócalo de su pedestal y que dice: PRAESULIS INSIGNIS RUDESYNDI HIC OSSA QUIESCUNT, HUIUS/ PATRONUS, CONDITOR ATQUE DOMUS. QUAE RECONDIT. Rº. P. M. F. CLAUDIUS TENORIO HUI(US) CAENOBII PRAELATUS: KALE(N)DIS MARTII. A. D. 1601. OPERIS ARTIFICE IOANNE DE NAPOLES VALLISOLETI INCOLA”. (Cuya traducción damos nosotros: Aquí reposan los huesos del insigne obispo Rosendo, patrón y fundador de esta casa, los cuales volvió a colocar el Reverendo Padre Maestro Fray Claudio Tenorio, prelado de este monasterio en las Kalendas de marzo del año del Señor de 1602. Autor de la obra Juan de Nápoles vecino de Valladolid).

Lleva al frente cuatro escenas cinceladas en relieves (25,8 x 16,2 cms), expresivas de otros tantos momentos destacados de la vida del personaje a quien va destinada con inscripciones aclaratorias, grabadas en cartelas dispuestas en su parte inferior donde se lee (de izquierda a derecha, orden diacrónico de los eventos.)

1. ANGELUS HIC MATRI NA/TUM PROMISSIT HABENDUM/PRAECLARUM NOMEN CUI RUDESYNDUS ERAT.

(Un ángel en esta ocasión prometió a su madre que tendría un hijo de nombre preclaro, el cual era Rosendo).

2. EST FRACTUS CURRUS PORTANS/ BAPTISMATIS URNAM/ SED MIRE IN TEMPLO SANA/REPERTA FUIT.

(Se rompió el carro llevando la pila bautismal, pero maravillosamente fue encontrada en buen estado en el templo.)

3. COENOBIIUM SANCTUS CUM SERO/ PERGERET AUDIT/ ANGELICA PRONUS VOCE CANENTE/ SACRUM

(El santo llega al monasterio demasiado tarde y arrodillado oye la misa cantada con voz angélica).

4. EXANIMES QUOSDAM MALA/ SANCTI VERBA PUTANTES/ CRISMATE DEPINXIT SUSCI/TAT ATQUE PRECE.

(A ciertos albañiles muertos por sus malas palabras al Santo, con crisma ungió y con la oración reanima)

Todos estos temas es posible los inspirara el P. Fray Benito de la Cueva, pues en su Celanova ilustrada los describe puntualmente, casi como aquí se representan.

La urna es de una gran calidad técnica dentro de los esquemas de la orfebrería vallisoletana del momento, uno de los centro más cultos de la península, con labores de cintas, cariátides, tarjetones con esmaltes, remates de bolas, todo dentro del gusto manierista. Puede considerarse juntamente con la de San Torcuato como la mejor muestra de la orfebrería auriense del momento. El autor como declara la inscripción de la base es Juan de Nápoles, que trajo en su taller, como colaboradores a Marcelo de Montanos y Miguel de Mojados. Montanos se afincará en Ourense e iniciará una próspera dinastía de orfebres.⁷

En esta urna se conservan según el inventario oseo que realizó el Dr. Carro Otero, los siguientes huesos 8 vértebras dorsales bastante incompletas, 5 vértebras

lumbares, sacro, restos de al menos 8 costillas, esternón, pequeño fragmento del omoplato izquierdo, dos fragmentos del húmero de ese lado, dos tercios distales del radio derecho, dos tercios distales del cúbito izquierdo, carpianos derechos, semilunar, trapecio y ganchoso izquierdo, dos metacarpianos derechos, tres metacarpianos izquierdos, y falanges, coxales, fémures, rótula izquierda, tibia derecha, peroné izquierdo, fragmento epifisario del peroné derecho, tarso derecho, astrágallo izquierdo y otros huesos del pie (tarso, metatarso y falanges).

Urna relicario de San Torcuato (Foto 3)

A la derecha del espectador del retablo en simétrico lugar al que ocupa la de San Rosendo, se conserva la urna que contiene los supuestos restos de San Torcuato, varón apostólico, obispo de Guadix, cuyas reliquias en tiempos de la invasión musulmana serían traídas para ponerlas a buen recaudo a Santa Comba de Bande y de aquí pasaron al monasterio como preciada riqueza. En la misma fecha y circunstancias que en el caso de San Rosendo el Monasterio encarga al mismo Juan de Nápoles una urna argétea similar a la descrita para el patrono de la casa, ya que San Torcuato será siempre considerado como copatrono del monasterio.

En la base corre también inscripción que documenta el traslado de los restos y fabricación de la urna relicario que dice textualmente.

CLAUDUNTUR THECA HAC TORCUATI MARTYRIS OSSA CLAUDIUS HIC PRAESUL, CLAUDERE FECIT EA: KALENDIS MARTII. ANNO 1601. OPERIS ARTIFICE IOANNE DE NAPOLES MUDARRA, VALLISOLETANI INCOLA: BURGI VERO ORIUNDO.

(Están encerrados en esta arqueta los huesos del mártir Torcuato, los mando encerrar Claudio, siendo aquí prelado el primero de marzo de 1601. Siendo el artífice de la obra Juan de Nápoles Mudarra, vecino de Valladolid, pero oriundo de Burgos.)

Del mismo valor y calidad artística que la de S. Rosendo, varían, como es lógico, las escenas hagiográficas del centro y sus alusivas leyendas, que en este caso son las siguientes:

1. Bajo la imagen del santo, sentado en su trono con mitra y báculo y en actitud de bendecir con la mano derecha se lee.

MVNERE SACRATO PERFVNGENS/ PRAESULIS ACCI/ HISPANIAE CHRISTI PRAEDICAT/ IPSE FIDEM.

(Cumpliendo el oficio sagrado de obispo en Acci de España, él mismo predica la fe de Cristo).

2. En primer plano el apóstol Santiago de pie y con su báculo de peregrino en la derecha, impone su mano izquierda sobre la cabeza de San Torcuato arrodillado ante él. En segundo plano el santo revestido de pontifical espera ser degollado.

TORCUATUS FIDEI NORMAM/ EXPLANANTE JACOBO/ SUMIT, QUAM PROPTER PRAE/MIA MORTE PARIT.

(Torcuato recibe la doctrina de la fe de la predicación de Santiago; y por ella con la muerte, conquista los premios).

3. El milagro del puente derribado cuando Torcuato y sus compañeros son perseguidos por los gentiles, de los dos arcos del puente está roto el primero y se ve a un gentil cuando cae, en la actitud desesperada del que quiere apoyarse en algo.

GENTILIUM SANCTUM MORTI/ SOCIOSQUE SECUTA,/ PONS RUIT & MIRE FLUMINE/ TURBA PERIT

(Cuando una multitud de gentiles perseguía de muerte al santo y a sus compañeros se hunde el puente y milagrosamente perece la turba en el río).

4. Sobre una escalinata de cuatro peldaños se ve un sarcófago en el que tiene sus raíces un olivo frondoso de abundante ramaje. Haciendo alusión al milagroso olivo cuya aceite servía de medicina.

AD TUMULUM SANCTI FESTO VENIENTE QUO/ TANNIS FLORES FRUCTUM PINGUIS/ OLIVA DABAT.

(Junto al sepulcro del santo, al llegar su fiesta, un olivo fecundo daba flores y fruto todos los años).

Los restos oseos que aquí se guardan deben corresponder a un cadáver bastante entero según la opinión de Don Luis Iglesias, catedrático de Biología de la Universidad de Santiago y de Don Celso Fernández médico titular de Celanova quienes examinaron aquellas reliquias el día 16 de julio de 1946 con motivo de la extracción de un fragmento oseo para la Catedral de Guadix y afirmaron en acta, colocada dentro de la urna, que todas las piezas óseas forman un todo perfecto de un solo y mismo esqueleto.⁹

El retablo relicario

Al margen de las urnas, nuestro interés se centra en el conjunto de reliquias y relicarios que se conservan en el retablo destinado a conservarlas y venerarlas. Forman un conjunto prácticamente inédito ya que nunca han sido estudiadas pormenorizadamente y sólo han sido superficialmente mencionadas en el Inventario de la Diócesis.¹⁰

El relicario (Foto 1) se dispuso en la sacristía nueva, ocupando todo el lienzo del lado este, o cabecera, de este modo la sacristía se convertía, en cierto modo, en capilla de las Reliquias. Igual ubicación tienen otros muchos relicarios tanto en España como en el extranjero, en nuestro entorno se da el mismo comportamiento en el monasterio de Ribas del Sil y en la Catedral de Astorga. Además esta ubicación tenía fines prácticos ya que muchas reliquias se sacaban en diversas procesiones y celebraciones y de ese modo estaban siempre al alcance de los ceremonieros o sacristanes.

El relicario se dispone a modo de retablo, encajado en un arcosolio de medio punto rematado por un frontón triangular policromado y que lleva en el tímpano pintado el escudo del monasterio. Este marco arquitectónico, como el resto de la sacristía, es una interesante obra clasicista del siglo XVII. Cabe pensar que existiría un relicario anterior, quizá en este mismo lugar, de un estilo coetáneo a la

sacristía. Benito de la Cueva habla de unos cajones de reliquias, en las que estaban numeradas, clara alusión a un relicario, aunque nada se nos dice de su forma. Otras, consta por el mismo autor, estaban en diversos lugares de la Iglesia. El actual relicario es una interesante obra de estilo rococó como demuestran las típicas rocallas y por tanto datable a fines del siglo XVIII¹². No tenemos datos para atribuirlo a un maestro concreto, que podría ser el mismo que realiza la caja del órgano grande, de un similar estilo. A modo de retablo tiene un cuerpo con tres calles, en cada una de las cuales se disponen dos vitrinas acristaladas superpuestas, aunque en realidad las de las calles extremas tienen una sola puerta para ambas que se divide en dos espacios de forma casi cuadrada; en la calle central, la más inferior remata con moldura curva, la superior es rectangular. Un segundo cuerpo o ático se adapta al medio punto arquitectónico y en él se abren tres vitrinas, todas ellas rectangulares con perfil curvo en el lado de arriba, en total son nueve cajas o vitrinas que se cierran con puertas sobre goznes, acristaladas y hermosamente celadas con celosías con decoración a base de elementos curvos y fitomórficos. Los huecos centrales adoptan interiormente forma cóncava que se cubre con bóveda de cuarto de esfera decoradas con elementos rococós, espejos y cabezas de querubines sobre follaje. Las cajas laterales tienen como adorno flores doradas superpuestas a las paredes lisas. Todos los interiores están hoy pintados de un rojo intenso no muy afortunado, repinte reciente superpuesto a la anterior policromía de un color azafrán. También las celosías velaban más las reliquias con damascos rojos, hoy retirados. Las calles se dividen mediante sencillas pilastras con capiteles corintios y decoradas con elementos fitomorfos. Los ángulos que dejan las hornaciones del cuerpo superior se ornamentan con las típicas rocallas y en la moldura del medio punto formas aveneradas también propias del rococó. Corona el altar-relicario un relieve representando la Santísima Trinidad, enmarcado en ráfaga de rayos. Todo el relicario está exteriormente dorado a excepción de este relieve trinitario que está policromado como es uso en la escultura lígnea española. La mesa de altar sirve al tiempo como armario de ornamentos, sirviendo el frontal de portezuelas. Está policromado y decorado imitando los frontales de cordobán coetáneos. La existencia de mesa de altar era obligada ya que ante el altar de las Reliquias se celebraría habitualmente la Santa Misa y desde luego en el calendario litúrgico de la casa como hemos visto figura una fiesta dedicada a las reliquias allí conservadas, en cuya circunstancia se adornaría y alumbraría de modo extraordinario.

Las reliquias están colocadas, en la actualidad, en los anaqueles de forma indudablemente arbitraria, (Fotos 36 y 37), a excepción de algunos relicarios que debieron tenerse en cuenta a la hora de construirse el mueble-retablo ya que se adaptan perfectamente al hueco que ocupan.¹³

El interés del estudio artístico de los relicarios aumenta al ser espacios privilegiados en los que se da una armoniosa conjunción de las artes, el arte total al servicio de una idea: arquitectura, escultura, orfebrería y pintura toman parte en el empeño de dignificar y de exhibir noblemente un “tesoro” devoto tan apreciado como eran las reliquias.

El origen de las reliquias

De conservarse íntegra la documentación celanovesa sería fácil conocer el origen de cada una de las reliquias y relicarios. De época mediaval son por supuesto todas las que pertenecen a San Rosendo, inhumado en el propio monasterio y las supuestas de San Torcuato que se traerían de Santa Comba también en época medieval pues desde esos siglos se documentan con culto en la casa. Las otras de diversos mártires y de santos de la orden irían llegando por donación de abades, monjes y amigos de la casa que de ese modo mostrarían su agradecimiento e interés por el prestigio del monasterio. Algunas conservan las auténticas que nos permiten saber el momento de su llegada, otras están totalmente descontextualizadas y es difícil asegurar procedencia y cronología. Es interesante sin embargo, el apunte que sobre las reliquias hace Fray Benito de la Cueva en su *Celanova Ilustrada* que nos certifica la presencia de muchas ya a comienzos del siglo XVII, aclarándonos la proveniencia de algunas: *“Memoria de las reliquias de Celanova y sus Anejos. Este año [1601] y los precedentes he contado la traslación de los gloriosos pontífices San Rosendo y San Torcado y cómo Celanova con liberalidad ha enriquecido iglesias, catedrales y monasterios con el tesoro que posee de los cuerpos de estos santos. Ahora me parece buena ocasión para hacer inventario de las reliquias que Celanova tiene en su iglesia y la de sus anejos.*

Una partícula del Lignum Crucis, y una espina de la corona de Nuestro Señor Jesucristo, puestas cada una en su cruz de plata dorada. Estas dos reliquias dio a Celanova el Cardenal Jacinto cuando elevó el cuerpo de San Rosendo en satisfacción de la Cabeza del Santo que llevó a Roma.

Los cuerpos de los santos pontífices San Rosendo y San Torcado de los cuales he dicho muchas cosas en el discurso de esta historia.

La Cabeza de San Torcado en un relicario grande de plata dorada, de esta santa cabeza dije muchas cosas tratando de San Torcado, capítulo 3 del año 952.

El corazón de San Torcado que después de casi 1600 años está entero en un relicario de plata dorada, de él dije muchas cosas en el mencionado capítulo.

La Cabeza de uno de los doscientos mártires de San Pedro de Cardeña, en un gran relicario de plata dorada. Los monjes de Cardeña la dieron a Celanova.

La canilla de San Plácido mártir, discípulo de nuestro Padre San Benito en un hermoso relicario grande hecho en forma de capilla sobre cuatro columnas, todo de plata dorada. El señor Don Pedro de Valdivieso, obispo de Orense, cuando fue arzobispo de Mesina trasladó los huesos de este gran mártir y tomó dos de ellos, uno dio al Monasterio de san Martín de Santiago y otro a Celanova.

Una reliquia de Santa Gertrudis, hija del duque de Brabante en relicario curioso de plata dorada (Cajon reliquia nº 44)

Las quixadas de San Rosendo en relicario de plata dorada. En la arquita dorada que sirve de peana a la imagen de Nuestra Señora y está en el altar mayor al

lado del Evangelio está el Pontifical de San Rosendo y otras reliquias del Pontifical hay cáliz y patena de plata, la ara de pòrfido guarnecida en plata, tres anillos grandes con piedras amatistas, la mitra de aguja, el báculo, y tres peines de márfil.¹⁴

Tres huesos y una costilla, otros tres pequeños nos se sabe cuyos son, mas otros dos huesos y una costilla de San Torcado que el Padre Fary Jerónimode Gante sacó del sepulcro del santo año de 1592. Más dos cajas de plata llenas de reliquias".¹⁵

Los relicarios

Este trabajo quiere sobre todo catalogar con la mayor precisión el conjunto de los relicarios y de las reliquias, es decir desde el punto de vista anatómico las reliquias y desde el punto de vista artístico los relicarios.

La metodología seguida ha sido: Los relicarios han sido medidos y anotadas sus peculiaridades estilísticas, inscripciones, punzón de platero si existe etc. Hemos tenido problemas a la hora de hacer un estudio detallado de las reliquias, puesto que muchas no hemos podido sacarlas de los relicarios debido a la dificultades de ser extraídas sin perjuicio del relicario o al deterioro de las mismas, de todas formas valgan nuestras observaciones como notas de campo y dejamos la puerta abierta para un estudio antropológico mas detallado cuando tengamos oportunidad de realizarlo con mejores medios. En resumen sólo pretendemos dar un apunte anatómico sin tratar de sacar conclusiones antropológicas ni paleontológicas, que por otro lado serían más pertinentes en otro tipo de publicación.

Hemos dividido el estudio en cuatro apartados atendiendo al material con el que se han relizado los relicarios:

A. Relicarios de orfebrería. B. Relicarios de madera dorada. C. Relicarios de carey y D. Otros relicarios y reliquias. Dentro de cada apartado y siempre que nos ha sido posible hemos ordenado las piezas por orden cronológico.

A. RELICARIOS DE ORFEBRERÍA

1. Relicario sin reliquia (Foto 24)

RELICARIO:

¿. s.XVI?

Anónimo

Plata en su color, fundida, grabada, relevada y cincelada. y cristal de roca

13 cms de altura, 6,5 cms de diametro de pie;

Estado de conservación: regular. Falta la parte superior

El relicario nos ha llegado sin la reliquia, la parte superior que sería de plata y

sin marca que nos permita mayores precisiones. Se trata de un relicario de mano que consta de una teca de cristal de roca hexagonal que se asienta en un plinto rectangular también hexagonal con decoración grabada a base de líneas y triángulos, de elemental ejecución. Pie circular de tipo troncocónico que se adorna radialmente con seis hojas lanceoladas relevadas. La sencillez nos hace pensar en una obra del principio del siglo XVI. Recordando que la misma decoración aunque con tratamiento diferente la retomará la platería decimonónica. Una vieja fotografía del llamado tesoro de San Rosendo, cuando se encontraba en Celanova une al conjunto de aquellas piezas este relicario, por lo que se vincularía por alguna razón que desconocemos a aquel conjunto.

2. Relicario del supuesto corazón momificado de San Torcuato (Foto nº 4)

RELICARIO:

Valladolid, 1604

Juan de Nápoles.

Plata sobredorada, fundida, torneada, relevada y cincelada. Cabujones de esmaltes azules y cristal.

49 cm. de altura, 17 cms. de diámetro de pie; teca cuboidal de 15 cm.;

Inscripciones devocionales e históricas datando la obra y la autoría, en los filetes de la teca o templete. En la base: FR.FRANZISCVS. GVTIERREZ.AB./DICAVIT. IOANNES./ NEAPOLITE. MVDARRA. FAZIEBA. VALLI/SOLETLIANN DE 1604 (Algunas letras inscritas y apocopadas)

En la parte superior: "Scrutatus est legem domini et in toto/ corde suo custodiuit/ quae et immaculatum et illaessum/ servavit".

Estado de conservación: bueno.

Relicario de mano. Templete de planta cuadrada, ventanas acristaladas con perfil interior sinuoso, con peones en los extremos inferiores y pináculos en forma de pirámide rematada en bola en las esquinas superiores, sobre este cuerpo cúpula rebajada sobre la que se asienta un pedestal con estatuilla de obispo vestido de pontifical con mitra y báculo, en actitud de bendecir y que representa a San Torcuato (14 cms) como identifica inscripción en el pedestal "StsTORQVATVS. En el interior del templete dos ángeles en actitud solemne sostienen la reliquia contenida en teca que busca la forma de corazón con perfil interior dentado.

Astil troncocónico entre molduras, nudo de jarrón con toro y gollete cilíndricos con contrafuertes y espejos de esmalte, gollete cilíndrico. Pie circular con base también cilíndrica, zona de perfil convexo con labores geométricas y óvalos esmaltados, otra cóncava y borde exterior liso.

El relicario es de calidad técnica destacada y perfectamente documentado con el empleo de esmaltes que son usados en la corte y que a través de Juan de Nápoles se introducen en la platería orensana con éxito. En cierto modo podemos decir que

el relicario se resuelve hasta el templete como un cáliz de la época. La solución de dos ángeles sosteniendo la reliquia tiene precedentes muy antiguos en el arte, incluso de época romana, y también se utilizó en orfebrería renacentista italiana como motivo decorativo así sucede en el relicario del mentón de San Antonio de la Basílica paduana. La inscripción que podríamos llamar devocional hace directa relación a la explicación que de la Cueva da de haberse puesto ángeles sosteniendo el supuesto corazón conservado incorrupto: el haber San Trocado predicado la Palabra de Dios. “Escudriñó la ley del Señor y la guardó en todo su corazón, la cual primero inmaculado y luego incorrupto lo conservó”. La inscripción histórica dice “Fray Francisco Gutiérrez Abad, lo dedicó y Juan de Nápoles Mudarra lo hizo en Valladolid el año de 1604”.

RELIQUIA:

Se trata en realidad de una Rótula izquierda en buen estado de conservación. (Hueso corto situado en la parte anterior de la rodilla). 5,8 x 4,2 cms.

El hecho de que se le confunda con un corazón momificado obedece a la particular forma de este hueso de forma triangular, cuyos bordes desde la base se dirigen primero hacia fuera (con relación al eje de la rótula), continúan un pequeño trayecto vertical hacia abajo y luego convergen hacia adentro hasta el vértice.

La visión emocionada primero y luego distante de la reliquia, el aspecto triangular antes mencionado, su color terroso, y la tradición oral la han hecho pasar durante muchísimos años por la víscera del santo.

Concretamente fue al abrir el sepulcro para hacer el traslado de las reliquias a la urna de plata que hemos estudiado cuando comienza la historia de esta errónea identificación anatómica. Sorprendió tanto que se colocó en relicario aparte y a todas luces distinguido, considerando desde entonces notabilísima la reliquia, de tal modo que condicionó la iconografía celanovense de San Torcuato, al que se le representa vestido de obispo con un corazón en la mano. Iconografía que no se repite en Guadix, el otro gran centro de culto a San Torcuato.

La sorpresa y la importancia del hallazgo del supuesto corazón momificado del santo la refleja perfectamente en su crónica el P. Fray Benito de la Cueva, teniendo entonces origen esta tradición:

“La principal reliquia y más rara es el sagrado Corazón de San Torcado que desde los tiempos de Nerón hasta estos conserva Dios entero aunque arrugado y acecinado, hallose esta sagrada prenda en el sepulcro de piedra en el tiempo dicho cuando las santas reliquias se pasaron al altar mayor en la arca de plata. Cuando el Santo Corazón se sacó del sepulcro los huesos de San Torcado estaban eslabonados y organizados cada uno en su lugar, si bien la carne estaba resuelta en cenizas a modo de salvados y el corazón estaba entero en el pecho. Los monjes de Celanova y todos los circunstantes veían el corazón de san Torcado en sus manos y no lo creían porque los nervios y ternillas del Santo siendo más fuertes se habían convertido en polvo; para resolver esta dificultad se llamaron los mejores médicos

*y anatomistas del Reyno con el Licenciado Fuentes médico de Celanova y docto en la Anatomía (que me refirió este suceso algunas veces, todos juntos resolvieron que era el corazón de San Torcado. Hace Dios un milagro continuo con esta santa reliquia conservándola tanto tiempo en prueba de que San Torcado predicó doctrina católica. El que puso este corazón en el relicario en manos de ángeles claramente nos dio a entender el milagro prolongado que Dios obra para que conociésemos que Dios ha cometido a sus ángeles la conservación de esta sagrada prenda y ellos con cuidado le traen en las palmas de sus manos, preservándole de peregrinas impresiones porque no le corrompan o imprimiéndole contrarias calidades que las resistan. Gran Gloria es del Apóstol Santiago que el Corazón de San Torcado su discípulo primogénito se conserve triunfando del tiempo y de la flaca compostura suya; claramente nos da a entender que es fiel devoto de la doctrina católica que recibió de su maestro, de la cual predicó en estos reinos, y no quiera Dios que falta en señal de que jamás faltará la fe católica que en ellos predicó”.*¹⁶

3. Relicario de la Santa Espina de Cristo (Foto nº 5)

RELICARIO:

Valladolid, 1604 ca.

Juan de Nápoles.

Plata sobredorada, fundida, torneada, cincelada, grabada y esmaltada. Cabujones de esmalte de color azul y cristal.

34 cms. de altura, 8,70 cms. de diámetro de pie; teca cuboidal de 10 x 5,3 cms

Marcas en la parte interior de la base: Llamas de Valladolid. NA/POLES y Jº bena/vente.

Inscripción en la parte inferior de la teca: ESPINA DE XPÔ.

Estado de conservación: bueno.

Templete de planta cuadrada liso, con pequeñas expansiones en el centro por la parte interior del perfil de las ventanas. Peones torneados rematando las esquinas. En el interior de este templete vástago cilíndrico en el que se ajusta la reliquia. Sobre la cubierta pináculo prolongado de 11 cms, de base cilíndrica y calado que remata en peón torneado.

Bajo el templete astil troncocónico con dos pares de asas, nudo de jarrón alargado con gallones resaltados y labores fitomórficas grabadas, escocia, cuerpo cilíndrico y pie circular de base cilíndrica zona de perfil convexo con cuatro cabujones de esmalte y labores grabadas.

La pieza punzonada por Nápoles se encuadra dentro del estilo típico de este platero a quien el monasterio encargará la mayor parte de la orfebrería de este momento, lleva el punzón del fiel contraste vallisoletano Juan de Benavente. Más sencillo que el anterior es pieza elegante, de perfil más estilizado y con los habituales recursos decorativos de la platería cortesana coetánea.

RELIQUIA:

Espina de color pardo oscuro, de aproximadamente tres cm. de altura de forma cónica. Macroscópicamente parece de madera, corresponde a un arbusto espinoso.

Estado de conservación: bueno, pero la espina está contaminada con partículas de moho.

Esta reliquia tiene su origen en la donación que hizo el Cardenal Jacinto cuando en 1172 vino a Celanova y canonizó a San Rosendo y la dio en compensación a la cabeza del santo que se llevó a Roma.

Las reliquias de la Corona de espinas son abundantísimas y no suelen faltar en ningún relicario, por lo que su cantidad hace casi asegurar la falsedad de las mismas, añadiendo además que no suelen ser del mismo tipo botánico, aunque en un criterio amplio de reliquia, tal como se tenía en la Edad media, bastaría con haberla tocado a una que se hubiera tenido justificadamente como auténtica para gozar de sus mismos honores. De las primeras documentadas es la venerada en la Basílica romana de Santa Croce in Gerusalemne, que traería con otras de la Pasión Santa Helena. En Padua se veneran en riquísimo relicario tres espinas. En la Clarisas de Monforte y la mayor parte de las Catedrales de España existe este tipo de reliquia, siempre prestigiosa por hacer relación a Cristo.

4. Relicario de la Cabeza de San Torcuato (Fotos nº 6 y 7)

RELICARIO:

Valladolid, 1597.

Juan de Nápoles.

Plata sobredorada, fundida, torneada, grabada, cincelada y esmaltada. Cabujones de esmaltes azules y negros y cristal.

70 cms. de altura, 20x20 cms.de base; teca cuboidal 20x20 cms.;

Marcas en la parte interior de la base: Llamas de Valladolid. y J^o bena/vente.

Inscripciones identificativa, devocional e histórica datando la obra y la autoría. En la base de la teca o templete. "CABEÇA DE SAN TORCATO" y PRETIOSA IN CONS/PECTU DOMINI / MORS SANCTORUM EIUS".

En el filete de la base: ESTE RELICARIO LABRO/IVAN DE NAPOLES PLATERO V^oZ DE VALLADOLID POR MANDADO DEL PADRE ABAD / DE ZELANOVA FRAY CLAUDIO TENORIO. A 1597.(Algunas letras inscritas)

Estado de conservación: bueno. Le faltan el remate, quizá una cruz, de la pirámide superior y los peones de las esquinas altas del templete.

Relicario de mano de templete de planta cuadrada que cobija la reliquia, marcos de las caras de perfil liso, sobre él, remate con un toro y un cuerpo de sección cóncava con un cabujón por cara, del que parte una alargada pirámide de cuatro caras, en cada una de estas dos cabujones de esmalte de distinto tamaño. Remataría

en bola o cruz que ha perdido. Bajo el templete cuerpo de cuarto bocel con decoración geométrica labrada, nudo ajarronado con esmalte y cuatro asas o tornapuntas, zona de perfil cóncavo con gallones grabados y pie de planta cuadrada formado por un ancho cuerpo convexo que lleva en el centro espejo de esmaltes y decoración de eses y otras formas geométricas, en el filete de la base va la inscripción dicha.

La inscripción tomada de la liturgia hace el elogio del mártir “Es preciosa en la presencia del Señor la muerte de sus Santos”.

La autoría de Juan de Nápoles la acredita la inscripción y el estilo, lleva punzón del fiel contraste de Valladolid Juan de Benavente. Obra de cuidada labor y como en los demás ejemplares Nápoles realiza un planteamiento clasicista que tendrá éxito a lo largo del siglo XVII. La solución de forma piramidal y el pie cuadrado son variantes que emplea para distinguirlo de otros y crear así una variada tipología en los encargos celanoveses que recibe.

RELIQUIA:

Sobre una almohadilla de terciopelo granate descansa un cráneo grácil en buen estado de conservación; Con toda probabilidad corresponde a un varón adulto de más de 25 años y menos de 70 a juzgar por el cierre progresivo de la sutura sagital (aunque esto es variable) podríamos concluir que de unos 40 años aproximadamente. Se aprecia un pequeño osteoma de unos 8 ó 9 mm en el parietal izquierdo. Falta el maxilar inferior (en Guadix). Faltan así mismo todas las piezas dentarias (pérdida post mortem) del maxilar superior. También se aprecia en el lado izquierdo la falta de un pequeño fragmento de maxilar superior. Se aprecia también la pérdida post-mortem de ambos arcos cigomáticos.

Tanto este cráneo como la rótula descrita tienen la misma pátina de color pardo oscuro. Por lo que puede afirmarse que se trata de restos óseos de la misma persona.

Acerca de esta reliquia anotamos lo que recoge la Celanova Ilustrada:

*“Otra grande reliquia de San Torcado está en un costoso relicario de plata sobredorada guardada en la sacristía con las demás reliquias de Celanova, es insigne lo uno poseer cabeza parte principal del cuerpo, lo otro por la gran riqueza que tiene y la gran majestad que representa, parece que hace temer y respetar. De tal suerte tiene dispuestas las concavidades de los ojos que parece viva y que mira a los que se le ponen delante, todos los que con atención la miran dicen lo mismo de ella. Esta cabeza tiene la señal de un gran golpe en el lado derecho testimonio de su sagrado martirio, parece golpe de piedra, no de espada ni cuchillo”.*¹⁷

Nada hay sin embargo que haga sospechar ningún golpe en el cráneo del lado derecho tal como relata el padre La Cueva. Con toda probabilidad se trata de la fosa temporal. Es pues sin duda una suposición piadosa en relación con el martirio de este supuesto varón apostólico.

5. Relicario de la Cabeza de San Esteban, abad de Cardeña (Fotos nº 8 y 9)

RELICARIO:

Valladolid, 1597 ca.

Juan de Nápoles.

Plata sobredorada, fundida, torneada, grabada, cincelada y esmaltada.
Cabujones de esmalte azules y negros y cristal.

65 cms. de altura, 23 cms diámetro de la base. Teca cuboidal 20x21 cms.;

Sin marcas.

Estado de conservación: bueno. Faltan peones torneados en la base del templete.

Templete de planta cuadrada con las caras acristaladas, marcos lisos con sencillas expansiones en el centro de las caras y decoración geométrica grabada. Remate de peones torneados en las esquinas, sobre él cúpula semiesférica gallonada y rematada por la figura de un monje (10,5 cms) con cogulla, sosteniendo libro en la mano izquierda y con la derecha en actitud de sostener un báculo que ha perdido. Representará al abad o monje mártir de Cardeña de quien es la reliquia. Astil con sucesión de boceles, nudo ajarronado con espejos de esmalte y cuatro tornapuntas a modo de asas, gollete cilíndrico con adorno de rosáceas. Pie circular con base cilíndrica de sección convexa que lleva cuatro orejetas que son prolongación de los resaltes rectangulares que lo dividen en cuatro secciones, que se adornan con ovalo de esmalte y decoración de frutos y cintas planas.

Aunque no lleva marcas ni inscripción el estilo similar a los otros permiten atribuirlo sin dificultad a Juan Nápoles en una cronología cercana a los comienzos del siglo XVII. La figura que remata y la cúpula gallonada son los elementos más singulares de esta pieza que está como las demás dentro de los esquemas clasicistas cortesanos.

RELIQUIA:

Calota craneal de color blanquecino. Constituida por los huesos frontal, parietales y occipital, con abundantes desprendimientos de la cortical. Puede corresponder a una persona adulta de más de 70 años.

Estado de conservación: Bueno

Inscripción: En un trozo de papel colocado sobre el parietal izquierdo se lee: "Cráneo Y cara de S. Esteban Abad y Mártir de San Pedro de Cardeña"; en otro papel perpendicular a éste y situado en el vertex se lee "Caveza de Sn. Esteva Abad y Mártir de Cardeña" Está escrito con letra distinta a la primera. Ambos son letreos de identificación modernos y por supuesto equivocados en el sentido de atribuir el cráneo al abad Esteban, cuando lo lógico es que los monjes burgaleses a la hora de dar una reliquia de sus mártires numerosos, no darían la principal es decir la del abad que encabezaba a todos aquellos bienaventurados. La Cueva es más exacto al señalar en su inventario de reliquias como vimos: "*La Cabeza de uno de los dos-*

cientos mártires de San Pedro de Cardeña, en un gran relicario de plata dorada. Los monjes de Cardeña la dieron a Celanova”.

Hagiográficamente es oportuno señalar lo siguiente sobre los mártires de Cardeña cuya fiesta se celebra el 6 de agosto: *“En el Monasterio de San Pedro de Cardeña, de la orden de Sn. Benito, cerca de Burgos, España, el martirio de 200 monjes con Esteban su abad que por la fe de Cristo fueron muertos por los sarracenos y enterrados por los cristianos en aquel claustro... Capitaneaba los moros el caudillo Galif, gobernador de Medinaceli. Según la tradición, durante muchos años en el aniversario del martirio el pavimento del claustro llamado de los mártires amanecía de color sangre, repitiéndose el prodigio hasta la expulsión total de los árabes. En cuanto al año de la matanza parece que fue en el 953, aunque algunos dicen que fue en el 872. El culto de estos mártires fue aprobado en 1613 y su oficio compuesto por el cardenal Baronio. El abad de San Pedro de Cardeña había solicitado en el año 1598 la inclusión de los mártires en el Martirologio Romano publicado por primera vez en 1583. Dado el informe favorable del cardenal Baronio y de la congregación de ritos, el Elogio de los Monjes de Cardeña se publicó en la edición hecha en 1602 “Tiphis Estephani Paulini” vendido íntegramente en España; de forma que en las ediciones sucesivas del Martirologio calçadas sobre las anteriores no figura el elogio de los Mártires de Cardeña. Reclamó el padre abad siglo y medio mas tarde; pidió el subpromotor Próspero Lanbertini un ejemplar de M.R. de 1602 a España y se hizo la rectificación, de manera que en las ediciones sucesivas apareció siempre el 6 de agosto la mención de estos mártires, los únicos de “culto inmemorial” que hicieron excepción a la negativa de Benedicto XIV a realizar inserciones de este tipo”.*¹⁸

6. Relicario de la Quijada de san Rosendo (Foto nº 10)

RELICARIO:

Valladolid, 1597 ca.

Juan de Nápoles.

Plata sobredorada, fundida, torneada, grabada, cincelada y esmaltada. Cabujones de esmalte azules y verdes y cristal.

48 cms. de altura, 17 cms diámetro de la base. Teca triangular 11x18 cms.;

Marcas en la parte interior de la base: Llamas de Valladolid y Jº bena/vente.

Estado de conservación: regular. Faltan peones torneados en la parte superior del templete

El remate actual tampoco es el original que sería un peón o cruz. Actualmente tiene acoplado un pequeño relicario ovalado con crestería y rematado por una cruz, parece ser un lignum crucis, por la parte posterior sello de lacre con las armas prelaticias (un árbol con un animal rampante) de quien la autenticó en el siglo XVIII probablemente.

Inscripción identificativa : “QUIXADA DE S. RROSENDO”

Caja o templete de base triangular, dentro de la cual se ubica la reliquia, marco liso con sencilla expansión en la mitad y ángulos de las caras. Peones torneados, en las esquinas superiores e inferiores, faltan algunos. Elevación de base circular con un friso con medallones de esmalte y prolongación cilíndrica que remata en el relicario barroco del Lignum Crucis que se ha mencionado y que es adición muy posterior.

El astil se resuelve con un cuerpo troncocónico con cabujones y contrafuertes con el extremo saliente curvo, nudo de jarrón con contrafuertes y ovalos de esmalte gollete cilíndrico y pie circular convexo de nuevo con esmaltes. Pie, nudo y remate decoración grabada con cartones y formas vegetales.

Aunque no consta el autor, y solo lleva punzón del fiel contrate de Valladolid, es evidente que se debe a Juan de Nápoles que lo trabaja con dignidad con las mismas características de estilo que los anteriores y cambiando la tipología en busca de una variedad quizá impuesta. En este caso la caja de reliquias es de base triangular y también es novedosa la terminación a modo de aguja rematando una cúpula. La cronología es de suponer es semejante a la de las piezas con las que forma conjunto.

RELIQUIA:

Sobre una almohadilla de terciopelo azul descansa un fragmento de maxilar superior derecho. En el mismo se aprecian 7 alvéolos vacíos post mortem (de ese mismo maxilar más uno correspondiente al alvéolo incisivo del maxilar izquierdo). Se conservan en sus correspondientes alvéolos el segundo premolar y primer con la corona bastante abrasionada. A juzgar por el desgaste de las piezas podría tratarse de un individuo de unos 60 años o más. Da la impresión de tener el mismo color de la pátina que las reliquias atribuidas a S. Torcuato. Ya el Dr. Carro notó esta diferencia de color en relación con los huesos de la arqueta. Así describió el estudioso de las reliquias de san Rosendo esta: *“Fragmento de mandíbula superior correspondiente al proceso alveolar derecho y tramo adyacente de ambas apófisis palatinas. Permanecen, in situ, dos piezas dentarias: segundo premolar y primer molar derechos, el uno abrasionado de manera que exterioriza cuatro puntos de dentina, aún no confluentes, mientras que el otro perdió ya, en desgaste masticatorio cóncavo, media corona, lo que ha supuesto equivalente expulsión fisiológica, vicariante, de sus raíces”*.¹⁹

Estado de conservación de la reliquia: bueno

7. Relicario de Santa Gertrudis (Foto nº 11)

RELICARIO:

Valladolid. 1597 ca.

Juan de Nápoles.

Plata sobredorada, fundida, torneada, grabada, cincelada y esmaltada. Cabujones de esmalte azules y verdes y cristal.

28 cms. de altura, 15 cms diámetro de la base. Teca cilíndrica diámetro 11 cms.;

Marcas en la parte interior de la base: Llamas de Valladolid y Jº bena/vente y NA/POLS.

Estado de conservación: buena. Le falta sin embargo la cúpula o pirámide que remataría lógicamente el relicario

El relicario supone una variante más dentro de los relicarios que Juan de Nápoles realiza para Celanova, invariable el estilo y la técnica que sigue siendo depurada. En este caso el relicario manual al que le falta el lógico remate como hemos dicho y que le proporcionaría más elegancia consta de templete cilíndrico acristalado dividido en seis caras por otras tantas pilastras resueltas a modo de complejos estípites jónicos. Cada uno de los cuales remata sobre el entablamento, decorado con labores vegetales grabadas, en un pináculos en forma de pirámide. Friso en la parte inferior igualmente decorado con igual ornamentación fitomorfa y ovalo esmaltado, que se reiteran en la base de la teca. Astil cilíndrico moldurado, nudo aovado con gallones esmaltados. Pie circular con doble zona, la superior, que se eleva en un cuerpo troncocónico hacia el astil, con cuatro círculos de esmalte, en la inferior con decoración de festones alternando círculos y rectángulos. Resulta pieza elegante y original. Los punzones del artífice y del fiel contraste de Valladolid hacen incuestionable la adscripción a Juan de Nápoles, siendo su cronología similar a la de otras piezas.

RELIQUIA:

De color pardo oscuro serrado en ambos extremos en sentido oblicuo, es con toda probabilidad la epífisis distal del fémur.

Aunque el relicario ni la reliquia hacen constar la identidad real o supuesta del santo a quien pertenece, creemos que puede identificarse con la que el P. La Cueva menciona como: *“Una reliquia de Santa Gertrudis, hija del duque de Brabante en relicario curioso de plata dorada”*. Ya que coincide con la somera descripción del relicario y con el conjunto de reliquias y relicarios que menciona que son los que se han encargado a Juan de Nápoles.

Conservación de la reliquia: buena.

Hagiográficamente cabe señalar que se trata de Santa GERTRUDIS DE NIVELLE(626-659) cuya fiesta es el 17 de marzo. *“En Nivelle de Brabante. Sta. Gertrudis Virgen, la cual siendo de muy esclarecido linaje despreció el mundo y pasando el curso entero de su vida en todo género de santas obras mereció tener por esposo a Cristo en el cielo. Era la hija menor del beato Pipino de Landen y de santa Ida y hermana de santa Begga. Al enviudar Ida levantó un monasterio en donde se encerró con su hija Gertrudis. A los 20 años era abadesa del monasterio fundado por su madre en Nivelle y a los 30 entregó el cargo a su sobrina santa. Wilfetrudis”*.²⁰

8. Relicario de San Plácido (Foto nº 12.)

RELICARIO:

Valladolid, s. XVII

Juan de Nápoles. ?

Plata sobredorada, fundida, torneada, grabada, cincelada y esmaltada. Cabujones de esmalte azules y verdes y anaranjados y cristal. Base sobre alma de madera.

62 cms. de altura, 22x22 cms base. Teca 32x16 cms.;

Marcas: Sin marcas

Estado de conservación: regular. Los pies del relicarios se han perdido y se han sustituido por otros de madera en su color que desdican del conjunto. También ha perdido algún esmalte que iba sobrepuesto.

El estudio artístico de este relicario ofrece ciertas dudas. Si es cierto que la reliquia estaba ya en Celanova a principios del siglo XVII tal como relata el P. la Cueva: *“La canilla de San Plácido mártir, discípulo de nuestro Padre San Benito en un hermoso relicario grande hecho en forma de capilla sobre cuatro columnas, todo de plata dorada. El señor Don Pedro de Valdivieso, obispo de Orense, cuando fue arzobispo de Mesina trasladó los huesos de este gran mártir y tomó dos de ellos, uno dio al Monasterio de san Martín de Santiago y otro a Celanova”*, y por tanto haber sido encargado a Juan de Nápoles como los anteriores y como una primera visión del relicario podía hacer aceptable, la descripción antedicha no se ajusta sino en parte ya que no existen las columnas y la decoración tanto de cabujones como de elementos vegetales es también distinta, como de un momento cronológico más avanzado. Puede ser también que el relicario sea de Juan de Nápoles como otras características hacen aceptable y que haya sufrido remodelación posterior en algunas de sus partes.

Tal como hoy lo vemos, dejando abierta la duda de su autoría y cronología exacta que de todos modos es el siglo XVII, se trata de un relicario en forma de paralelepípedo de sencillo marco que remata en una vistosa cúpula con cabujones enmarcados por tarjetas elegantes con hojas y motivos geométricos que a su vez remata en cruz latina con los brazos de sección diédrica y bolitas en el remate. que se asienta sobre un pomo en forma de jarrón con asas. La base, sustentada hoy por patas de madera, está formada por un cuerpo de cuarto de bocel con ovalos esmaltados en el centro de las caras y decoración similar a la de la cúpula.

RELIQUIA: Fragmento de tercio proximal de fémur izquierdo, de coloración pardusca. Falta en el extremo superior en rotura post mortem la mitad superior del trocanter mayor y del cuello anatómico. Cabe destacar una línea áspera (zona de inserción muscular en cara posterior) poderosa. Se aprecia así mismo una cavidad medular que asciende más allá de la mitad del cuello anatómico, es decir se acer-

ca a la cabeza del propio hueso. Esto nos indica que puede tratarse de un individuo que tenía al fallecer unos 50 años (+/-). El extremo inferior está serrado y encajado en un vástago que sostiene la reliquia en sentido vertical. Este fragmento mide aproximadamente 5 cm (desde el cóndilo al trocanter menor) 16 cm. (desde el trocanter menor al extremo inferior; Tiene un espesor de 3.10 cm. (medido en el extremo del corte). Una cartela de papel escrita con letra roja y pegada al hueso identifica la reliquia: "S. Plácido Mártir".

Estado de conservación de la reliquia: Bueno

Hagiográficamente se trata de San Plácido de Mesina. 550, celebrado el 5 de octubre y que según las notas del Seminario Fontán-Sarmiento, que venimos citando: "*Según el martirologio romano, el 5 de octubre en Mesina de Sicilia el triunfo de los Stos. Mártires Plácido monje de los discípulos de San Benito abad y sus hermanos Eutiquio y Victorino y la hermana de estos Flavia, virgen así mismo Donato, Fumato, Fausto y otros 30 monjes, todos los cuales fueron asesinados por el pirata Manuca. "Este Plácido es acaso el que fue discípulo de Sn. Benito en Subiaco, del que nos habla san Gregorio en el libro II de los Diálogos. Era hijo de Tértulo, senador romano. De niño fue ofrecido a Dios en Subiaco, bajo los cuidados de San Benito, que en una ocasión le salvó milagrosamente de ser ahogado. Es de advertir sin embargo que un San Plácido y otros mártires eran venerados en Sicilia, según consta en el M.J en el siglo IV, y hacia el siglo XII se empezó a confundir a ambos en uno sólo que es el que ahora aparece en el Martirologio Romano"*.

9. Relicario del Lignum Crucis y varios santos (Foto nº 13)

RELICARIO:

Valladolid, hacia 1610.

Luis Manso

Plata en su color, fundida, relevada, grabada y cincelada

45 cms. de altura, base triangular 19 cms de lado. Teca oval 18 x 24 cms.;

Marcas: L/ MANSO y burilada.

Estado de conservación: Bueno. Le falta el remate que sería una cruz.

RELICARIO:

Relicario de mano en forma de ostensorio oval, con visión por ambas caras, ovalo interior con 7 huecos, de forma oval y cuadrangular, para reliquias dispuestas en cruz, la placa de plata finamente decorada con flores de lis y temas vegetales, ovalo mayor a modo de marco con 8 aberturas aovadas para reliquias dispuestas simétricamente entre espacios ornamentados con rosáceas repujadas. Cerco exterior con crestería renacentista con volutas que en se expanden en la mitad de cada lado con adorno con cabeza de querubín. El astil formado por cuerpo cilíndrico

drico con tornapuntas, nudo aovado con el escudo de Celanova (cruz, espejo y compás) y otro con mitra y báculo y dos anillos? en el campo, grabados y gollete cilíndrico con decoración de cintas. Pie tronco piramidal de base triangular llevando en el centro de cada lado inscritos en círculo imágenes repujadas con título identificativo al pie de S. ROSENDO, sedente y vestido de pontifical, S. TORCADO, de igual modo representado y S. ALDARA (Ilduara, madre de San Rosendo), completan la decoración del pie cintas y sartas de frutas. Las patas tornapuntas perladas. El conjunto resulta armonioso y la técnica depurada. De nuevo nos encontramos con una obra vallisoletana, el platero que punzona la obra es Luis Manso activo en la ciudad castellana al menos de 1583 a 1629.

RELIQUIAS:

El relicario se destinó a contener múltiples reliquias menores, ocupando las tecas centrales las estimadas como más importantes, la de la santa Cruz y una de San Torcuato. El paso del tiempo y las malas condiciones de conservación, añadido a lo exiguo del tamaño de los restos han hecho que la mayoría de los mismos se descompusiesen; así lo atestiguan la mayoría de los huecos que están vacíos, pero con señales de haber contenido algún tipo de tejido o resto óseo. En alguno de estos nichos sí quedan pequeños fragmentos inidentificables desde el punto de vista anatómico. Si se conservan relativamente bien las inscripciones que identificaban las reliquias y que están escritas con tinta sobre papel en latín con errores o abreviaturas y algunas en castellano, rodeando a las mismas a manera de marco. Se pueden leer los siguientes: "SANCTAE GERTRUDIS, VIRGINIS; S. GUNDISALVUS MONACHUS CONFESOR; 200 MONACHORUM MARTIRUM CARDIGNE (fragmento blanquecino alargado de aprox. 3 por 1 cm.); S. TRAHAMUNDA VIRGINIS". El nicho del centro tiene aspecto romboidal y en el se aprecia un fragmento óseo plano de aproximadamente 2.5 cms. cuadrados, Está identificada como de "TROCADO EPISCOP. ET MARTIRIS, DE CAPITE". En la parte posterior en el centro : FUGITE PARCES ADVERSE, ECCE LIGNUM CRUCIS. Otros SANCTI PLACIDI MARTIRIS (vacío); S. LAURENTIS MARTIRIS; S. VICENTE MÁRTIR (3 fragmentos, dos mas pequeños y uno un poco mayor de color blanquecino); S. THEODORA V. Y MÁRTIR (pequeño fragmento); S. STEPHANI PROTOMARTIRIS (pequeño fragmento color terroso); SANCTI MARTINI (pequeño fragmento) y S. RAMIRUS MONACHI MARTIRIS.

Conservación de las: Malo, faltan la mayoría de la parte anterior.

10. Cruz relicario de un Lignum Crucis? (Foto nº 14)

RELICARIO:

Ourense ? S. XVII

Anónimo

Plata en su color, fundida, relevada y cincelada

36 cms. de altura, base 15 cms de diámetro. Teca oval 18 x 24 cms.;
Sin Marcas.
Estado de conservación: Bueno.

Cruz latina de brazos rectos con rehundimiento mediante molduras y carente de decoración. Remates en forma de tornapuntas y pirámide y bola. En el eje de los brazos teca circular con remates similares en las esquinas. Pie circular con sucesión de molduras y cuerpo en forma de copa en el que se asienta la cruz. Toda la obra carece de decoración y ofrece la armonía de sus líneas y el claroscuro de las molduras como elemento decorativo. Como es frecuente en la platería del siglo XVII la pieza está sin marcar pero responde a modelos vigentes hacia la mitad del siglo. Podría ser obra de talleres aurienses.

RELIQUIA: Parece una pequeña espina de menos de 0.5 cm o de un fragmento de madera. Está suelta del sistema que le sirve de soporte. Se tratará, aunque con dudas, por lo tanto de un lignum crucis o de otra espina de Cristo.

Estado de conservación de la reliquia: aceptable.

II. Cruz Relicario (Fotos nº 17, 18 y 19)

RELICARIO:

Orense 1644.

Isidro de Montanos

Madera de ébano con apliques y Cristo de Plata en su color, fundida, relevada, grabada y cincelada

94 cms. de altura, 62 cms. ancho del brazo. Base 22x17cms. Cristo 18x14 cms

Marcas: no lleva punzón propiamente dicho pero en la base en cartelas de plata lleva grabado: "Ysidorus Montanus me fecit" y "Anno Domini 1644".

Estado de conservación: Bueno.

Ubicación: La cruz inicialmente en el relicario se venera hoy en el expositor del Retablo mayor de la Iglesia conventual

RELICARIO:

Cruz latina con brazos de perfil recto y remates de plata con molduras y tornapuntas de forma flordelisada. En los ángulos remates similares. Cristo de plata fundido de tres clavos. En los brazos tecas para reliquias excavadas en la madera de tipo oval con cerco de plata con decoración de tornapuntas y perlas. Entre las tecas placas rectangulares con sencillo adorno repujado. Lleva siete tecas en el brazo vertical y Cuatro en el horizontal. Base de madera en forma de cofrecito con labores de plata en las caras a modo de costillas resueltas como volutas rematadas en peón que enmarcan las cartelas señaladas con los textos transcritos en los laterales y en el frente teca rectangular para reliquia.

La obra singular dentro de la platería auriense es vistosa, sobre todo por el contraste entre el negro de la madera y el brillo de la plata. Isidro de Montanos, miembro de una familia de plateros orensanos que se inicia con Marcelo, a su vez discípulo o colaborador con Juan de Nápoles, es maestro muy activo en una cronología amplia del siglo XVII, al menos desde 1625 hasta 1671. El monasterio de Celanova le encargará diversas obras, lo que es señal de su prestigio. Está ya esta obra dentro de la estética barroca que tanto éxito alcanzará en la orfebrería auriense.

RELIQUIAS: Las inscripciones que tiene cada una de las tecas son prácticamente ilegibles por lo que es muy difícil identificar las reliquias aquí contenidas. La forma de cruz y la calidad de la obra hace pensar que alguna de ellas sea un Lignum Crucis u otro cualquier objeto relacionado con la Pasión de Cristo.

12 y 13. Relicarios de Santa Natalia y de San Venustio (Foto nº 20)

RELICARIOS:

Roma? Siglo XVII

Anónimo

Plata sobredorada, fundida, torneada, relevada, y cincelada

24 cms. de altura, 8,3 cms diámetro de la base. Teca 7 cms

Marcas: sin punzón

Estado de conservación: Bueno.

Relicarios de ostensorio de mano. La teca es un cilindro de grueso cristal a modo de vaso invertido, cubierta de cúpula rebajada con adornos de círculos y hojas, rematando en cruz latina apeonada, la cubierta abraza la teca de cristal con una secuencia de pestañas con líneas grabadas. La parte inferior repite el mismo esquema, con gallones en la base de la que parten lateralmente dos palmas con gozne que aseguran el vaso y al mismo tiempo forman el elemento decorativo más sobresaliente, ya que a la altura superior de la teca se abren hacia afuera curvándose levemente. Además de ser elemento decorativo acertado al tratarse de reliquias de mártires, las palmas cumplen una misión simbólica oportuna. Astil moldurado con nudo de jarrón que adorna la parte superior con gallones y la inferior con palmetas. Pie circular con peana cilíndrica adornada con ovalos y palmetas grabadas y elevación troncocónica lisa. Sin marcas ni referencias documentales estos elegantes relicarios nos parece podrían ser obra italiana y entonces habría que datarlos en torno al año 1650. La tipología al menos abunda en los relicarios italianos y aunque las reliquias de estos mártires no tienen procedencia romana, sino presumiblemente cordobesa, puede pensarse ser encargo a algún taller probablemente de Roma, aunque esta atribución deberá estudiarse más a fondo y comparando con obras también de los ricos talleres cordobeses. Son ya barrocos aunque mantienen en algunos elementos soluciones manieristas. Si fuesen obra de talleres

hispanos habría que retrasar su cronología a fines del siglo XVII o principios del XVIII.

RELIQUIAS:

Una de ellas es un fragmento de hueso esponjoso no identificado con una etiqueta de color azul verdoso con las palabras "CANNA DE S VENUSTI. M". No se identifica anatómicamente pero la indicación "Canna" se refiere a un hueso largo formado por tejido esponjoso que sugiere una epífisis.

La otra es un Fragmento óseo que podría corresponder a los huesos metacarpianos, metatarsianos o falanges; de unos 4 cm de longitud, atada con un hilo de color amarillo. Está fragmentado y cuidadosamente pegado con cera. Está identificada con una etiqueta de papel adherida en el interior de la ampolla de vidrio en la que se lee "NATALIA". La existencia de esta reliquia ha sin duda motivado la iconografía de la Santa en la Iglesia, concretamente en el altar de San Rosendo se representa a la mártir en una talla barroca de interés.

Estado de conservación de las reliquias: Aceptable

Aunque hay un Venusto mártir en Roma celebrado el 22 de mayo, el formar pareja el relicario con el de Santa Natalia, nos invita a pensar que se trate del mártir cordobés del año 301 que se celebra el 27 de junio. Cordobesa es también Santa Natalia aunque de la época mahometana, concretamente fue martirizada el año 852 por orden de Abderramán II, se celebra su fiesta el 27 de julio.

14. Relicario 2º de San Plácido (Foto 25)

RELICARIO:

Siglo XVIII, primer tercio

Anónimo

Plata en su color, fundida, relevada, y cincelada

19 cms. de altura, 9 cms diámetro de la base. Teca 10 cms x 3 de diámetro

Marcas: sin punzón

Inscripción: en la parte interior del pie: S. PLACIDO. FRAY JACTO DIEZ

Estado de conservación: Bueno. Roto el cristal de la teca.

Relicario de mano, de sencilla traza, teca de cristal cilíndrica rematada en los extremos con gollote cilíndrico con perfil de cordoncillo; cubierta semiesférica con cruzecita de brazos torneados. Astil corto moldurado con nudo sencillo y pie circular con base cilíndrica, zona de perfil convexo y otra cilíndrica. Todo liso. La obra que no tiene marcas lleva inscripción que identifica la reliquia y el nombre de un monje Fray Jacinto Diez, que será el donante. La falta de labores permite dar a esta pieza una amplia cronología, nos decantamos sin embargo por el siglo XVIII, en sus primeras décadas por ser en las que se documenta la actividad de Fray Jacinto que destacó como predicador, imprimiéndose varios de sus sermones, uno

de ellos el del obispo de Tui Fray Anselmo de la Torre, que falleció en Celanova en 1720 y se imprimió en Valladolid en 1722. Cabe pensar por la presencia de este relicario en Celanova que Fray Jacinto fuera hijo de la casa. En 1737 fray Jacinto fue Definidor General de la orden.

RELIQUIA: Fragmento de hueso largo, de color blanquecino, de difícil adscripción anatómica. Roto en su extremo superior.

Conservación de la reliquia: mala, el fragmento óseo está contaminado por hongos, sin duda favorecido por la fractura del cristal.

15. Relicario de la Cruz de la zarza de San Benito y quijada de San Cristóbal
(Foto 21)

RELICARIO:

Siglo XVIII

Anónimo

Plata en su color fundida, torneada, relevada, y cincelada

42 cms. de altura, 14 cms diámetro de la base. Teca 10x14.

Marcas: sin punzón

Inscripción: Sobre borde superior y lateral derecho de la teca: CRUX SENTIUN SANCTI/ PATRIS BENEDICTI.

Estado de conservación: Bueno.

Viril rectangular acristalado por ambas caras, crestería formada por tornapuntas con veneras en la parte central de los laterales y cabeza de querubín en la parte superior, todo trabajado con buen arte. La caja de reliquias lleva cilindro con pestañas donde se encaja la reliquia, colgado de la cruz relicario oval, que nada tiene que ver con el otro relicario, de plata que contiene reliquia sin letrero pero que parece un lignum crucis y más abajo otro engarce de plata con pestañas con la reliquia de San Cristóbal. Astil formado por un cuerpo troncocónico, nudo ajarronado con gallones decorados. Pie circular con un cuerpo de perfil convexo con gallones que se alternan lisos y con decoración vegetal, que se eleva en su centro con profusa decoración fitomorfa que remata en un borde saliente gallonado. La obra plenamente barroca nos llega sin marcas, ni historia alguna, su calidad nos remite a un centro culto de platería del siglo XVIII.

RELIQUIA:

La teca deja ver una cruz de madera formada por dos fragmentos cilíndricos de color pardo; el palo vertical de la cruz mide unos 12 cm y es ligeramente curvo.

Como dice la inscripción se trata de una cruz realizadas con ramas de las zarzas o espino de San Benito, es decir del arbusto en el que según la tradición se arrojó

el santo para vencer las tentaciones de la carne. El tema está representado en Celanova en un relieve del retablo del Santo.

En el tercio inferior se aprecia un fragmento supuestamente óseo engastado en una pieza metálica; en la parte posterior se la misma, una cartela de plata de unos dos cm. presenta la siguiente inscripción: "QIXADA DE S. CRHISTOBAL". Esta reliquia pudo obtenerse de la supuesta quijada del santo que se conserva en la Catedral de Astorga y que en realidad es un resto paleontológico de un gran animal. El imaginar a este santo gigantesco hizo lógico que a la hora de concretizar sus reliquias se hiciera con restos óseos enormes. De la cruz pende atado con un lazo ocre, un óvalo de cristal y plata, no apreciándose con claridad lo que contiene en el interior pero nos parece un *lignum crucis* muy diminuto.

16. Relicario con varias reliquias no identificadas (Foto 16)

RELICARIO:

Italia ? y Celanova?. Siglo XVIII

Anónimo; pie Armesto?.

Plata en su color fundida, torneada, relevada, y cincelada

39,5 cms. de altura, 15,5 x 20 cms la base.

Marcas: sin punzón

Estado de conservación: Bueno.

Viril oval con cerco exterior de crestería calada con motivos vegetales y cabeza de querubín en la base y remate en cruz latina. Astil troncocónico y nudo de jarrón con asas que se apoya en pie oval de perfil convexo liso. Aquí tendría su lógica y proporcionada terminación el relicario y quizá inicialmente así fuera, con una altura de 27 cms. Con posterioridad y con vistas a dotarlo de más altura se le añadió una trabajada base oval de borde liso, zona de perfil convexo con decoración grabada de espejos y labores vegetales y otra superior troncocónica con vistosas labores de roleos llevando en el frente el escudo de la Celanova timbrado con corona marquesal y un báculo y una espada, remata todo en un cuerpo convexo con decoración de madejas que encierran óvalos, que sirve de asiento al relicario propiamente dicho.

Al carecer de marcas no es posible aclarar las circunstancias de esta obra, que como queda dicho pensamos puede ser obra de dos momentos diferentes no distanciados cronológicamente y encuadrables ambos en el siglo XVIII. La parte superior puede ser foránea hasta incluso italiana, teniendo ese origen las reliquias autenticadas por sello de lacre de prelado que parece de allá, la base con el escudo celanovés se pudo encargar a un platero de aquí, pudiendo ser el platero celanovés Armesto, ya que el estilo de este pie no está lejos de otras obras suyas como la cruz procesional del monasterio.

RELIQUIAS:

En el anverso del óculo aparecen tres pequeños compartimentos. El superior parece contener un lignum crucis, dispuesto como es habitual en forma de cruz de doble trazo horizontal, los dos inferiores están vacíos por la descomposición de las reliquias. La parte posterior de la teca con pequeña bisagra a la izquierda para la colocación de las reliquias. A través de la misma se aprecia un sello de lacre con escudo en el que se identifican no sin esfuerzo entre otros atributos sombrero prelaticio, borlas de dignidad eclesiástica, dos estrellas y una flor de lis y que sería del prelado que autenticó las reliquias.

Conservación de las reliquias: Inexistentes. Se han descompuesto por la acción del tiempo.

17. Relicario de filigrana de San Torcuato (Fotos nº 22 y 23)

RELICARIO:

Siglo XVIII

Anónimo.

Plata en su color e hilo de plata afilegrana, fundida y grabada.

12 x 10 cms. Teca 5 x 4,3 cms.

Marcas: sin punzón

Inscripción: S. Torq^{tos}

Estado de conservación: Bueno.

RELICARIO:

Pequeño relicario ovalado con crestería de filigrana de tupido dibujo con elementos fitomorfos La teca acristalada deja ver una reliquia colocada sobre un tejido de brocado bordado en oro y plata. En el reverso grabada la inscripción identificativa de la reliquia y una flor. La forma y dimensiones de este relicario sugiere que pudiera haberse concebido como un relicario-colgante con finalidad devoto-ornamental, pero también pudo haberse encargado para un uso devoto que permitiese el contacto físico con el mismo mediante un ósculo o bien pudiese ser utilizado con fines taumatúrgicos. La ausencia de marcas dificulta precisar su cronología. El trabajo de la filigrana es muy tradicional y la persistencia de técnica y dibujos puede engañar a la hora de datar. La decoración grabada del anverso nos induce a fecharlo en un entrado siglo XVIII. Podría ser obra local o de talleres vallisoletanos, en el Santuario de las Ermitas la custodia de filigrana es obra del platero de Valladolid Pedro Garrido.

RELIQUIA :

Fragmento de unos 2cm. de color pardo no identificable anatómicamente

Estado de conservación de la reliquia: Bueno.

18. Relicario de San Rosendo (Foto 15)**RELICARIO:**

Celanova 1779

Manuel Armesto.

Plata en su color, fundida, cincelada y grabada.

26 cms. altura. Teca 5,30 x 5 cms.

Marcas: ARMES/TO (en una de las caras del pie)

Inscripción: Reliq^a D E S^o Rosen/do /Año de 1779

Estado de conservación: Bueno.

Relicario de mano en forma de ostensorio con teca oval que enmarcado por dos alerones de tornapuntas con decoración rococó, en el centro pequeño copete de remate con un querubín dorado sobrepuestos coronado por una cruz latina con ráfagas en las esquinas. En la parte inferior de la teca, otro querubín sobrepuesto y sobredorado. Nudo troncopiramidal con decoración de espejos. Base apoyada sobre tres pies constituidos por volutas lisas que definen en el centro tres espejos que acogen la inscripción dicha y se cierran por la base con un arco de rocalla. La pieza debidamente fechada y punzonada nos evidencia la notable calidad técnica a la que llegó este maestro celanovés, si duda por ello con encargos monásticos. El modelo de relicario vistoso se inspira en modelos italianos coetáneos que tienen bastante éxito en la platería hispana.

RELIQUIA :

Se trata de un escafoides del pie derecho, pátina clara²³. Supuestamente sería, como señala la inscripción, de San Rosendo y se realizaría para poderlo ofrecer a besar a los fieles.

Estado de Conservación de la reliquia: Buena

19. Relicario de los Santos Facundo y Primitivo (Foto n° 15)**RELICARIO:**

Celanova 1778

Manuel Armesto.

Plata en su color, fundida, cincelada y grabada.

26 cms. altura. Teca 5,30 x 5 cms.

Marcas: sin marcas

Inscripción: : "Reliq^a de los Stos Mártires Facundo o Primitivo/Año de 1778

Estado de conservación: Bueno.

Exactamente igual que el anterior en medidas, calidad y tipología. No va pun-

zonado pero esta similitud hace fácil su atribución a Armesto. La fecha un año anterior al de San Rosendo, 1778.

RELIQUIA:

Fragmento de un hueso largo (4 por 2cm.) El fragmento está engastado en dos piezas metálicas de color dorado. (parece el tercio medio del cúbito, radio o peroné). Los restos supuestos de estos mártires se encuentran en la Catedral de Orense, aunque son también titulares y allí había reliquias del monasterio benedictino de Sahagún. Pensamos que la reliquia procede de Orense por la cercanía y por las buenas relaciones de Celanova con el Cabildo auriense. La inscripción señala con una "o" disyuntivamente la identificación de la reliquia, ya que al estar los cuerpos de ambos juntos sería difícil declarar la exactitud de la pertenencia, aunque como queda dicho son reliquias que no admiten una crítica rigurosa. En la parte posterior dentro de la teca, una inscripción manuscrita que la circunda insiste en la identificación del hueso. También es probable que la presencia de esta reliquia condicionase el encargo de dos imágenes barrocas de ambos mártires, que se veneran en las calles laterales del Retablo de San Rosendo.

Estado de conservación de la reliquia: Buena.

B. PIEZAS DE MADERA DORADA Y POLICROMADA

No es infrecuente que los relicarios se completen con piezas de madera, unas veces brazos, otras bustos y otras arquetas o cajas acristaladas más o menos decoradas este es el caso de Celanova. Un conjunto de relicarios reproducirán en madera las formas de otros trabajados en plata o metales, la razón no sería otra que la económica y la menor importancia de las reliquias. Con menor detención repasaremos estas obras.

20-21. Relicarios de los Martires del Japón y Anónimo (Fotos nº 26 y 27)

RELICARIOS:

Siglo XVII.

Madera dorada con rombos policromados en rojo y verde, imitando pedrería.

73 cms de alto. Teca 43 x 24 cm. Base: 24 x 24 cm.

Estado de conservación: Regular. Afectada la policromía.

La estructura cuadrangular se remata con cuatro pináculos apeonados torneados en las esquinas y uno central de mayor tamaño en forma de pirámide de bola, tan utilizado en la arquitectura coetánea. Es evidente que estas obras de ensamblaje han tomado como modelo la tipología del nº 7 de orfebrería, intentando imitar los esmaltes mediante rombos o rectángulos policromados en verde

y rojo. Se asientan sobre peana cuadrada, con leves variantes en su decoración, y la reliquia se sujeta mediante un espigón a una base en forma de copa torneada con cuatro Eses.

RELIQUIAS:

Nº 20.- Se trata de un fragmento de hueso largo que parece corresponder con los 2/3 distales del radio. Está identificado como “Quarenta Mártires de Jon”. Que evidente hay que identificar como abreviatura de Japón. Se trata evidentemente de los Mártires del Japón. Aunque en el martirologio romano figuran varios grupos de martirizados en Nagasaki, al hablar de 40 creemos se debe identificar con el grupo que sufre el martirio entre 1617 y 1628 formado por 17 frailes franciscanos españoles y 22 cristianos casi todos japoneses y que se vinculan al nombre del Beato Apolinar Franco, quemado vino en Omura, aunque no es claro determinar a que grupo de mártires se refiere. En caso de ser estos citados dado que el culto se autoriza en 1687, habrá que fechar el relicario en las últimas décadas del siglo.

Nº 21.- Fragmento de hueso largo de 25 cm de longitud por 1.10 de ancho que pudiera corresponder a los 2/3 distales del peroné. Carece de etiqueta identificativa, aunque podría tratarse de otro hueso de la misma proveniencia que el anterior.

22-23. Relicarios de los Martires de Cardeña y Anónimo (Fotos nº 28 y 29)

RELICARIOS:

Siglo XVII.

Madera dorada, decorada con motivos geométricos, los óvalos policromados en rojo y verde, imitando esmaltes.

78 cms de alto. Teca 43 x 24 cm. Base: 21 x 21 cm.

Estado de conservación: Regular. Afectada la policromía. A uno de ellos le falta el peón de remate.

De similar factura y cronología de los anteriores aunque en esta caso el remate es cúpula semiesférica gallonada que termina en peón torneado, que ha perdido uno de los relicarios.

RELIQUIAS:

Nº 22.- Fragmento de hueso largo de 21 cm de longitud que pudiera corresponder a un fémur. No conserva la tira de papel que lo identificaría.

Nº 23.- Fragmento diafisario, está pegado con cera en su mitad. Pudiera tratarse de una tibia o un húmero. Está identificado como “Mártires de Cardeña”. De estos mártires ya hemos señalado anteriormente sus circunstancias.

24. Relicario *Agnus Dei* (Foto nº 30)

RELICARIO:

Siglo XVIII.

Madera dorada, en forma de marco rectangular con expansión semicircular en la parte superior que acoge la cabeza de un querubín.

61 cms de alto. x 43,5 cms.

Estado de conservación: Bueno.

Se trata de un curioso relicario de pared en forma de marco que acoge otro marco rectangular con diversas tecas, centradas todas por una mayor oval que acoge un "agnus dei". Este objeto de culto con la representación del Cordero Pascual en el anverso y otras representaciones hagiográficas o heráldicas en el reverso lo confeccionaban por tradición por los cistercienses de la Basílica de Santa Croce de Roma con los retos de la cera de los cirios pascuales de las basílicas de Romanas y de los cirios ofrecidos al Papa en la fiesta de la Candelaria. Los bendecía el papa el año de su llegada al solio pontificio y después cada siete años. Eran donados o enviados a santuarios como señal de distinción. El Agnus de Celanova es del Pontificado de Benedicto XIII que gobernó la Iglesia de 1724 a 1730. El relicario forma un vistoso conjunto de estilo barroco, podría atribuirse a los maestros que por estas fechas realizan el retablo de San Benito de la iglesia monasterial.

RELIQUIAS:

Contiene diversos restos unos supuestamente óseos inidentificables anatómicamente por sus mínimas proporciones, otros claramente extravagantes. Las reliquias están identificadas con textos escritos con letras mayúsculas. Veamos su transcripción. En torno al Agnus Dei: + SPONSAE. AGNI. PRUDENTES. VIRGINES. PAVLO. V. PAPA. M. 2. Sobre el ovalo central en una teca circular con otra especie de agnus pequeño con el IHS: + AGNUS D E SEPVLCHRO D E XTO. 3. Teca circular inferior: +PASTA.D E L.CAMPO.DO SE CRIO ADAN. 4. Teca circular lado izquierdo:+AUITO D E SÂ IVAN D E SAAGVN. 5. Teca circular derecha:+ SAN.AVRELIO.MARTIR. 6. Ángulo superior izquierdo: D E L. LVGAR SAGRADO DOND E XP TO.AYUNO.40.DIAS. 7. Ángulo superior derecho: D E L.LVGAR SAGRADO.Q.CTO.SVBIO AL CIELO. 8. Ángulo inferior izquierdo: +D E . SAN.BONIFACIO.MARTIR.. 9. Ángulo inferior derecho:+ D E . SAN. BALENTIN.MARTIR.. 10. En el sector medio superior izquierdo: DE.SAN.ABVNDIO. MARTIR.ORA.PRONOBIS. 11. En el sector medio superior derecho: DE. SAN. UICTOR. PAPA.I MARTIR. ORA.PRONOBIS. 12. En el sector medio inferior derecho: DE.SAN.YNOX. MARTIR. ORA.PRONOBIS. 13. En el sector medio inferior izquierdo: DEL.CIMINTERIO. SANCTO. DE. CALISTO.

C. RELICARIOS DE MADERA Y CAREY.

Vistasas son otras tres piezas del relicario: dos urnas de reliquias y un sagrario: son de madera cubierta con placas de carey que le dan un aspecto exótico atractivo, con aplicaciones de bronce dorado. Son obras foráneas, quizá de talleres cortesanos y datables en el siglo XVII.

25-26. Relicarios de los Martires de Cardeña, San Alfonso Pedro y de los Santos Victor y Próspero (Fotos 31 y 32)

RELICARIOS:

Siglo XVII.

Madera cubierta de carey, ébano y aplicaciones de bronce.

62 x 46 cms.

Estado de conservación: Regular. Le faltan remates y saltada en alguna parte la cubrición de carey.

Ambas tienen una misma disposición: De planta rectangular, con caja en forma de prisma igualmente rectangular acristalada en sus cuatro caras sobre cuatro patas de garra de bronce sobre bola de ébano. Rematan las esquinas cuatro peones de bronce (faltan algunos). Tapa tronco piramidal de 45 cms de base por 26 cms. de altura, rematada por una cruz de bronce. Son obras cultas de las que no conocemos paralelo en el arte auriense.

RELIQUIAS:

Reliquias del relicario nº 25: Caja: La base del relicario es una almohadilla bordada en oro con motivos florales, adornada en la periferia con flores de tela de diversos colores. Atados con hilo de color marrón a la misma se observan tres fragmentos óseos de color grisáceo en mal estado de conservación de difícil adscripción anatómica. Se aprecian así mismo tres pequeños objetos envueltos en papel y atados también con hilo marrón que suponemos contienen así mismo otros tantos fragmentos óseos.

Sobre el conjunto anterior, sostenido en los extremos de la almohadilla por dos vástagos de bronce, apreciamos una tibia de coloración blanquecina. Una etiqueta en su extremo medio la identifica como: "Mártires de San Pedro de Cardeña". Este conjunto de reliquias tiene pues la misma procedencia e identificación hagiográfica de las que figuran en los números 5 y 23.

Tapa: Dentro de la parte superior se aprecia otra urna de cristal con perfiles argénteos en forma de pirámide truncada. Está suspendida de la base de la cruz que remata el relicario. A través de la misma se aprecian diversos restos óseos (fragmentos costales, una cabeza femoral y otros fragmentos correspondientes a huesos

largos). Se conservan así mismo dos saquitos de tela que suponemos contienen reliquias. Estas reliquias también están identificadas: "S. Alfonso Pedro hermitaño". Se tratará de San ALFONSO PEREZ, ermitaño berciano del siglo VIII y cuya fiesta es el 28 de febrero. Es tradición que fue primero monje en san Pedro de Montes en el Bierzo; pero que, autorizado por el abad se entregó de lleno a la vida eremítica en una de las cuevas llamadas del Silencio, junto al arroyo de este nombre, vivió allí 40 años en rigurosísima penitencia y sin probar bocado de carne.

En la cueva que el habitara permanecieron durante muchos años encerrados en un arca de madera sus preciosos restos y de allí fueron trasladados con todos los honores litúrgicos a Santiago de Peñalba en el siglo XVIII. No falta quien opine que san Alfonso no fue nunca monje sino, un anacoreta que se refugió con otros en las cuevas del silencio antes que san Genadio estableciera el cenobio e san Pedro de Montes donde ya en el siglo VII había estado san Fructuoso. Inmediato a la iglesia de Peñalba está monasterio benedictino de San Pedro de Montes y será por este conducto por el que llegarán estas reliquias a Celanova.

Reliquias del relicario nº 26: Caja: Sobre una almohadilla bordada con hilos de oro y verde se encuentra un fragmento de un hueso largo ligeramente incurvado de 17 cms. de longitud y 3.5 de ancho, de coloración blanquecina. Está unido al cojín en sus extremos por dos hilos de color marrón. Podría corresponder al tercio medio de una tibia. Una tira de papel adherido en su mitad la identifica: "S. Próspero". Sobre ésta y sostenido por dos pies metálicos hay un fémur de unos 40 cms de longitud de coloración parduzca. También está identificada: "S. Victor Martir".

Tapa: Suspendida en el interior de la tapa tronco piramidal por unos alambres de plata, se aprecia una vasija de cristal de 18 cms de altura. (tapa de cúpula, cuerpo biesferoidal con motivos vegetales, asa de voluta y pié circular plano). Contiene minúsculas partículas inidentificables. Suponemos que pueden tratarse de los restos encontrados en el interior del sepulcro conocidos vulgarmente como "cenizas" y que están constituidos por madera, arena, fragmentos óseos, fragmentos de tela etc.

En el santoral existen varios mártires con el nombre de Próspero, siendo los tres principales PROSPERO DE RIEZ (390-463) (25 de junio), PROSPERO DE REGGIO (Hacia 466.) (También el 25 de junio) y PROSPERO E ORLEANS (Hacia 453) (29 de julio), no es posible aventurar a cual de ello u a otro convienen estas reliquias.

Son también numerosísimo los mártires y confesores de nombre Victor (más de 60), creemos que las reliquias celanovesas pueden ser de San VICTOR DE CERZO mártir. hacia el año 950 y celebrado el 26 de agosto. La vinculación de las reliquias de este Santo con el monasterio benedictino de Silos explicaría su presencia en Celanova, en síntesis esta es su biografía: *"En España Sn. Víctor Mártir, murió degollado a manos de los árabes defendiendo la fe de Cristo. Era cura de Cerezo en la provincia de Burgos. En un Manuscrito del siglo XI procedente de Silos se lee la pasión de un mártir Víctor que no es sino el mártir africano Victor de*

Mauritania, cuya festividad se celebra en la misma fecha. En 1466 al ser trasladadas sus reliquias de Sn. Víctor de Cerezo escribió su vida Andrés Gutiérrez, pero no está claro si se trata de una adaptación del Mártir de Cesarea de Mauritania o si realmente se trata del mártir español".²⁵

27. *Sagrario* (Foto nº 33)

Formando parte del relicario, en la hornacina central del primer cuerpo existe un precioso sagrario de carey, en forma de templo cubierto con cúpula y linterna y rematado en una cruz de bronce. Es similar en factura y en cronología a los anteriores relicarios. Es por tanto pieza culta del siglo XVII. El cuerpo del sagrario remata una balaustrada con balaustres torneados de bronce y enriquecen la obra diversas figuras de angelitos de bronce, fundidos, unos con escudos y otros con diversos símbolos, También en la base a modo de pies, querubines de bronce. En la portezuela bajo arcosolio de medio punto pequeña imagen de la Inmaculada de marfil.

La presencia de un sagrario en el relicario puede explicarse por servir para la reserva del santísimo cuando se celebraba la misa en ese altar, pudiendo ser también el sagrario utilizado en el Monumento de la Semana Santa o incluso servir para reservar en él alguna de las reliquias más preciadas como podría ser la de la Espina de Cristo. De todos modos hay que destacar esta obra como preciosa y digna de una urgente y necesaria restauración.

D. OTROS RELICARIOS.

28. *Cruz relicario con Cristo de marfil* (Foto nº 35)

RELICARIO:

Siglo XVIII.

Cruz y base del relicario de madera con aplicaciones de marfil y adornos de madera sobredorada. Cristo de Marfil. INRI de plata.

103 x35 cms. Cristo 30x 18 cms.

Estado de conservación: La cruz y relicario mal. El Cristo bien.

Base que es al tiempo caja de reliquias, formada por un cubo, cuyo frente presenta óculo lobulado acristalado, adornado en sus ángulos con plaquitas de marfil, algunas perdidas. Las esquinas con adornos barrocos de madera dorada casi todos desaparecidos, sobre este cuerpo elevación troncocónica que remata en sección convexa con adornos de marfil sobrepuesto y formas avolutadas de madera dorada en las esquinas, que sirve de asiento a cruz latina de madera.

El Cristo de marfil es una finísima obra de gran perfección técnica. Cristo de cuatro clavos, brazos tendentes a la verticalidad y paño de pureza anudado a la derecha con gran pliegue en vuelo. Es obra también foránea dentro de la estética barroca.

No conserva las reliquias que es de suponer estarían relacionadas con la Pasión de Cristo.

29. Cruz relicario (Foto nº 34)

RELICARIO

Siglo XVIII o XIX.

Cruz de madera con cristal. Cristo de metal, fundido.

Cruz: 86 x 51 cms. Cristo 20 cms.

Estado de conservación: Regular.

La pieza carece de valor artístico, es obra artesanal sin demasiada preocupación de elaboración. El Cristo sobrepuesto es de fundición, de tres clavos. En la parte superior una cartela escrita y desproporcionada dice "Jesus Nazarenus Rex Judeorum". Las reliquias se disponen en toda la superficie de la cruz en pequeñas tecas que luego cubre un cristal. En el eje de la cruz la teca toma forma de cruz latina y quizá se destinaba para alguna reliquia relacionada con la Pasión.

Es del tipo de cruz que se utilizaba en algunos conventos y parroquias para el exorcismo contra las tormentas. Quizá se hizo tomando fragmentos de diversas reliquias de las conservadas en el monasterio con esa finalidad.

RELIQUIAS.

Se leen perfectamente los títulos de las mismas pero dado que se trata de fragmentos muy pequeños es imposible la adscripción anatómica de las mismas. Estos son los títulos: S. Clemente. S. Basilio m. S. Rosendo o y c. S. Torcuato o.m. S. Candido m. S. Ynocencio m. S. Pedro Alcántara. S. Ignacio o.m. S. Eufrasio o.m. S. Feliciano. S. Eustaquio. San Juan de la + y Sta Teresa de Jesús. S. Bonifacio m. S. Donato mr.

Finalmente señalamos que se conservan en el relicario diversas cajas con reliquias, casi todas anónimas, envueltas en papeles algunos manuscritos del siglo XVII y XVIII, restos de otro Agnus Dei de cera, que por no ser de interés artístico no estudiamos pormenorizadamente (Fotos nº 38 y 39). También sin ser reliquia se conserva en el relicario, quizá de modo inicialmente accidental un óvalo de pórfido verde decorado con una pintura central muy deteriorada que representa la Asunción de la Virgen. La periferia está decorada con pequeños corales rojos a

manera de acantos. Mide 13 por 11.5 cm. El destino de esta pieza lo desconocemos pero quizá se trate de un elemento decorativo de otra obra que nada tiene que ver con el relicario.

NOTAS

¹ Queremos hacer memoria agradecida en este trabajo del Rvdo. D. Manuel Iglesias Grande párroco de Celanova prematuramente desaparecido, que siempre alentó todo cuanto supuso mejora de esta parroquia y villa. Agradecemos también a su hermano Cesáreo actual párroco celanovés las facilidades dadas para realizar este trabajo. Es de justicia también agradecer al Profesor Dr. José Carro Otero sus importantes precisiones para identificar anatómicamente algunas de las reliquias. Finalmente nuestro reconocimiento a D. Oscar Pereira Soto que es el autor generoso de la mayor parte de las fotografías que ilustran este trabajo.

² Ambrosio de Morales. "Viaje a los Reinos de León, Y Galicia, Y Principado de Asturias". (Ed. Facsímil). **Biblioteca Popular Asturiana**, Oviedo, 1977. Pg.154-155.

³ González García, Miguel Ángel. "Obras procedentes do mosteiro de Cela-nova no museo da catedral de Ourense". **Onde o mundo se chama Celanova**. Celanova, Ourense, 1992.

⁴ González García, Miguel Ángel. "Las reliquias de San Rosendo y de San Torcuato de la Catedral de Ourense". **Actas do 1º Ciclo de Conferencias. San Rosendo e o século X**. Santo Tirso 1992 pg. 114-119.

⁵ Manuscrito del siglo XIX recientemente depositado en el Instituto "Padre Sarmiento" de Estudios Gallegos de Santiago de Compostela..

⁶ Carro Otero, José. "Estudio anatómico antropológico [de las reliquias de San Rosendo], en "Ordoño de Celanova, Vida y milagros de san Rosendo" Edición de M. Díaz y Díaz. La Coruña 1990, Pgs. 303-326.

⁷ Vid. nota 3.

⁸ Miguel Ángel González García: "San Torcuato y la leyenda jacobea del puente derribado en un cuadro procedente del monasterio de Celanova". (ACTAS. Congreso sobre el camino xacobeo na provincia de Ourense. Xunta de Galicia. Santiago 1995, pgs. 165-175).

⁹ Juan López Gómez. "Peregrinación de la diócesis de Guadix al sepulcro de San Torcuato". Madrid 1952, pg 59 y 60.

¹⁰ FERNANDEZ OTERO - GONZALEZ GARCIA - GONZALEZ PAZ, "Apuntes para el inventario del mobiliario litúrgico de la diócesis de Orense", La Coruña, 1983, pg 132. Allí se dice textualmente: "cerca de una veintena de relicarios (siglos XVI-XX, plata en ocasiones sobredorada y con pedrería, el conjunto de gran interés ***), relicario de carey, cruz relicario de Montanos**, otra cruz relicario más sencilla, relicario de carey y bronce y otros relicarios de madera(siglos XV-XVIII)".

¹¹ Esta sacristía está situada a la derecha del presbiterio. La sacristía vieja está a la izquierda del mismo y fue construida para que su bóveda soportase el suelo del archivo monacal.

¹² Cabría pensar que este altar relicario pudo construirse en el cuatrienio de 1781 a 1785, si se pudiera identificar con una de las obras que entonces se hacen según un artículo publicado en Porta da Aira nº 7 por D. José Hervella: "Obras en el Monasterio de Celanova durante el cuatrienio de Fray Benito Uría, y que concretamente se dice era el costo de los marcos y el dorado, con sus puertas, llaves y cristales en las que se pusieron las Bulas de Beatificación y Canonización de nuestro Padre San Rosendo y su Testamento, 160 reales". Hervella no identifica el lugar de esta obra, pero dado el carácter de la misma con puertas con marcos dorados y cristales está claro que podría identificarse con este relicario ya que dichas bulas no dejaban de ser como reliquias, pudiéndose disponer en el mismo lugar los otros relicarios. O en caso de no corresponder con este altar sería obra que lo completaría en su misión expositivo devota y ambos de un periodo cronológico muy similar, ya que el estilo así lo aconseja.

¹³ Es probable que muchos relicarios no hayan tenido inicialmente lugar fijo para su colocación, especialmente los de mano y por ello se han colocado según la conveniencia de cada momento. Sin embargo el conjunto de relicarios de carey debió desde el comienzo disponerse tal como hoy están ya que sus formas se adaptan exactamente a los huecos que ocupan.

¹⁴ Se trata del conjunto de piezas que hoy se conservan en el Museo de la Catedral de Ourense añadiéndose a ellas las piezas del ajedrez de cristal de roca, que también se tienen como pertenecientes a San Rosendo. Esta colocación en el altar mayor confirma nuestra opinión de ser tenidas como reliquias y quizá por ello han podido llegar hasta nosotros.

¹⁵ Folios 414-416.

¹⁶ **Celanova Ilustrada**. Folios 202-203.

¹⁷ **Celanova Ilustrada** pg 203-204.

¹⁸ Noticia tomada de las fichas hagiográfica del H. Manuel Rodríguez que obran en el Seminario de Hagiografía Toponimia y Onomástica de Galicia de Santiago de Compostela.

¹⁹ CARRO OTERO. op. cit pg 311-312.

²⁰ Noticia tomada de las fichas hagiográfica del H. Manuel Rodríguez que obran en el Seminario de Hagiografía Toponimia y Onomástica de Galicia de Santiago de Compostela.

²¹ Pablo PEREZ COSTANTI. “**Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII**”. Santiago 1930 pgs. 385-386

²² ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto. “**Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid**”. Tomo V. Silos 1984 pg 476-477.

²³ No es una reliquia verdadera de San Rosendo según Carro Otero.

²⁴ COLLARETA y otros “**Basilica del Santo. Le orificerie**”. Padua 1995 pg 170.

²⁵ Noticia tomada de las fichas hagiográfica del H. Manuel Rodríguez que obran en el Seminario de Hagiografía Toponimia y Onomástica de Galicia de Santiago de Compostela.



Foto 1. Relicario.



Foto 2. Urna de San Rosendo.

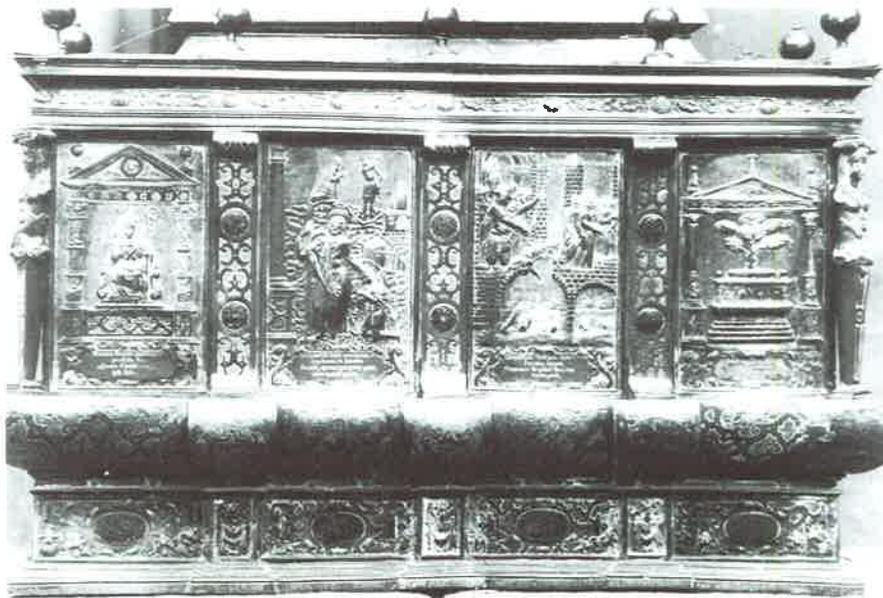


Foto 3. Urna de S. Torcuato.

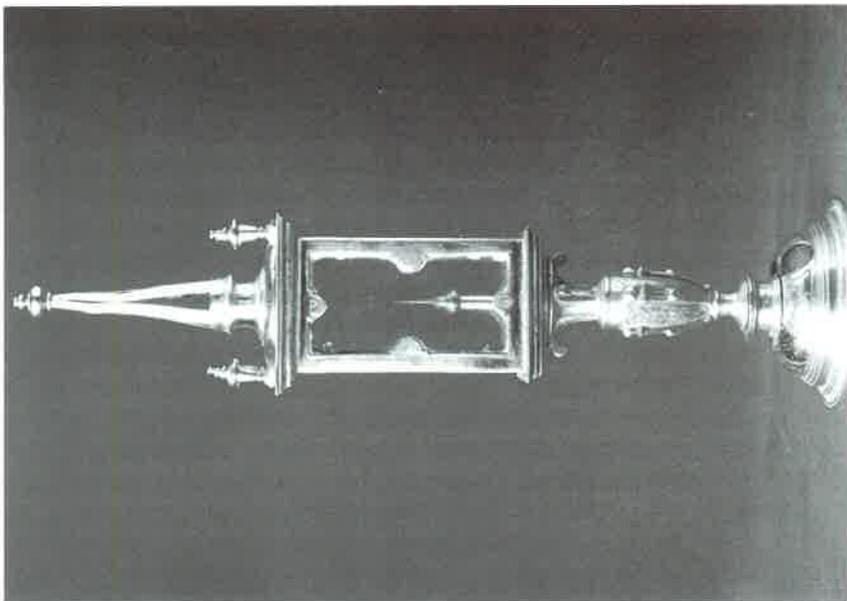


Foto 5. Reliquia de la Santa Espina.

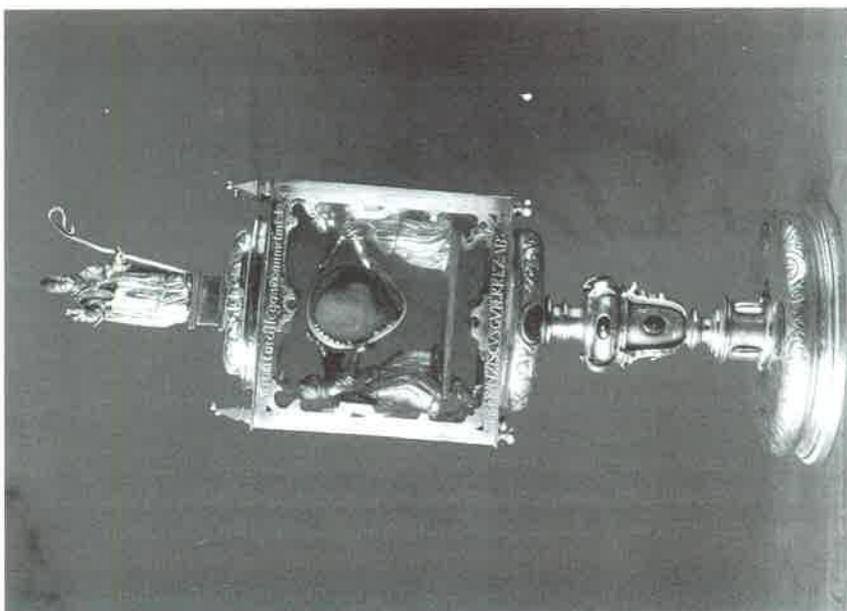


Foto 4. Relicario del supuesto corazón de S. Torcato.



Foto 6. Relicario de la Cabeza de San Torcuato.



Foto 8. Relicario de S. Esteban Abad de Cardeña.



Foto 7. Detalle de la base del relicario de la cabeza de S. Torcuato.

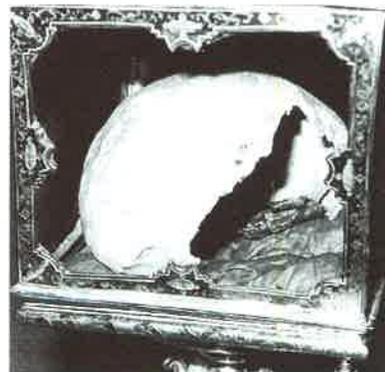
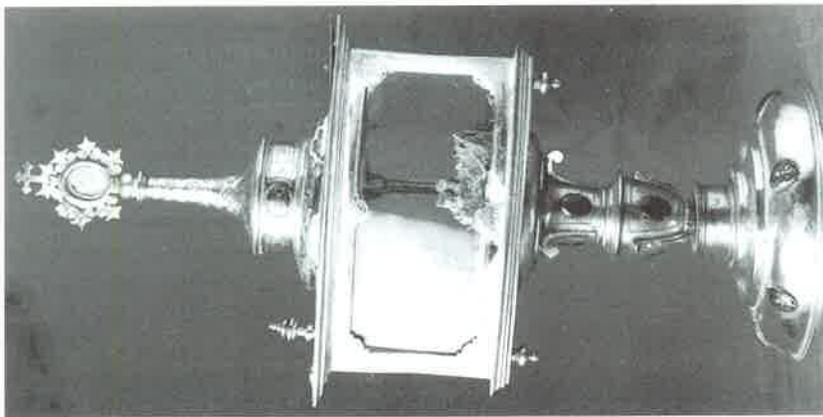


Foto 9. Detalle de la cabeza de S. Esteban Abad de Cardeña.



*Foto 10. Relicario de la quijada
de S. Rosendo.*



Fot1 11. Relicario de Sta. Gertudis.

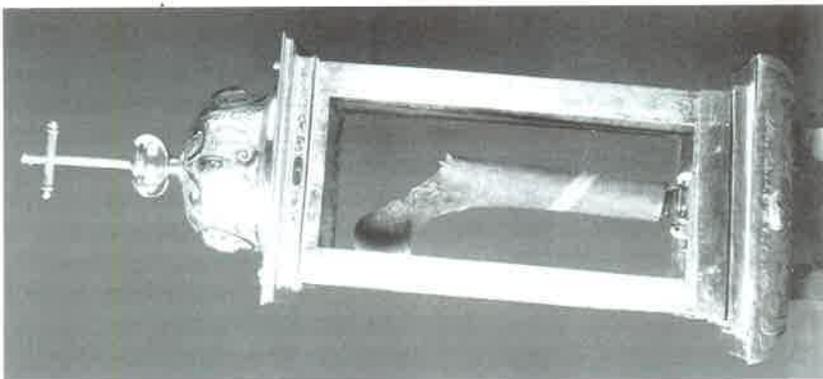


Foto 12. Relicario de San Plácido.

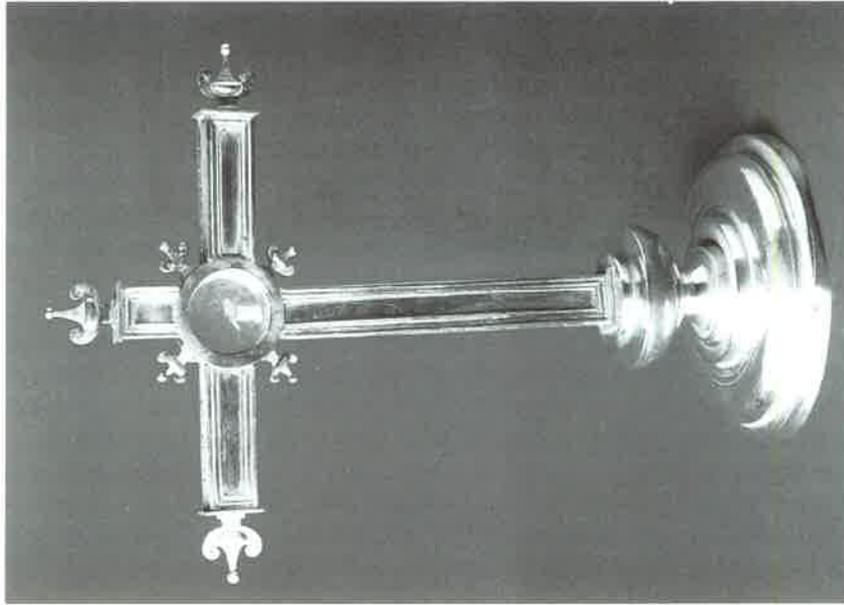


Foto 14. Cruz relicario.

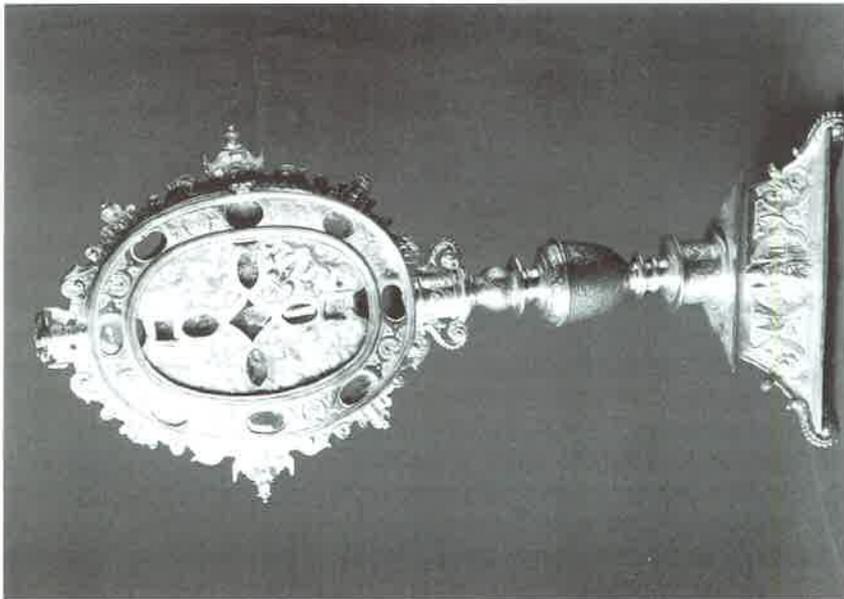


Foto 13. Relicario del Lignum Crucis.

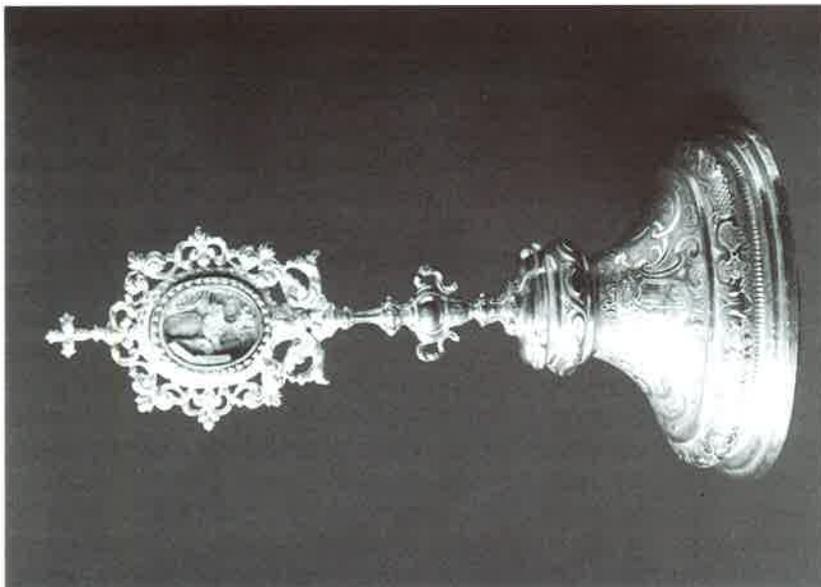


Foto 16. Relicario con el escudo del monasterio.

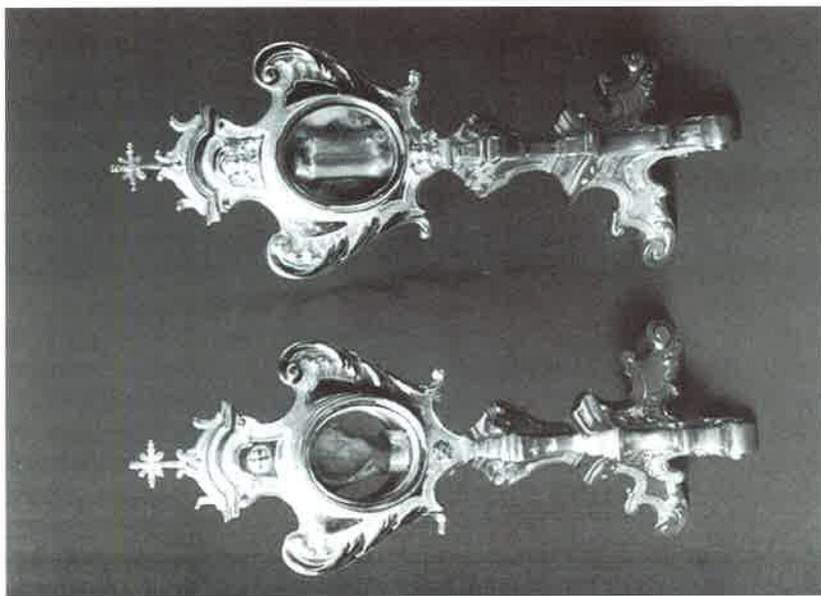


Foto 15. Relicarios de los Stos. Facundo y Primitivo y Rosendo.

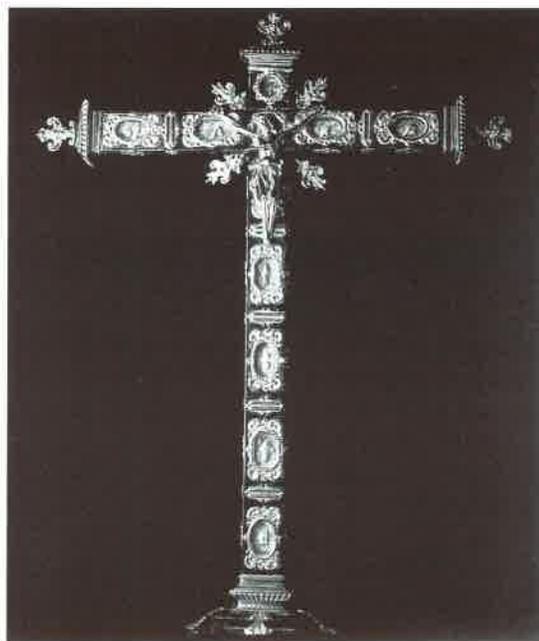


Foto 17. Cruz relicario de Isidro Montanos.



Foto 18. Cruz relicario de I. Montanos. El Cristo.



Foto 19. Cruz relicario de I. Montanos. Placa de datación.

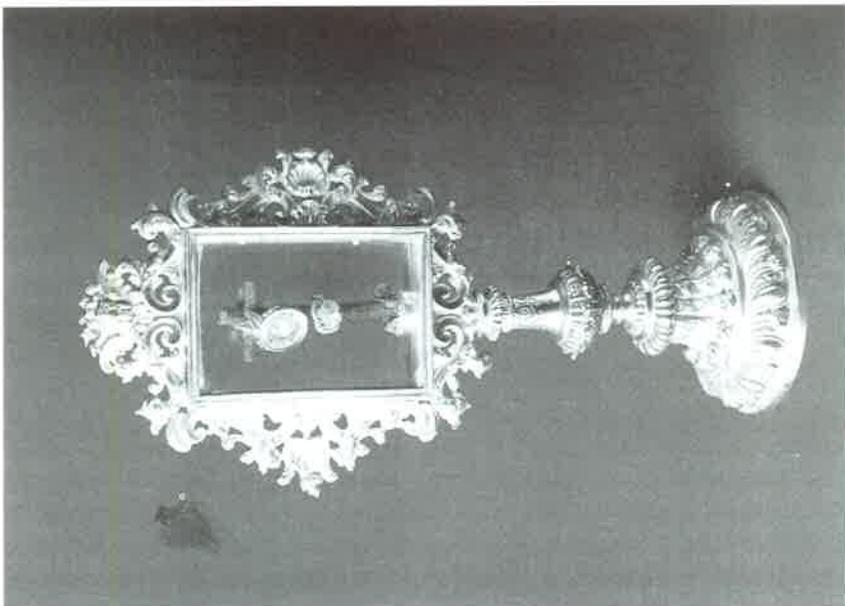


Foto 21. Relicario de la Zarza de S. Benito.

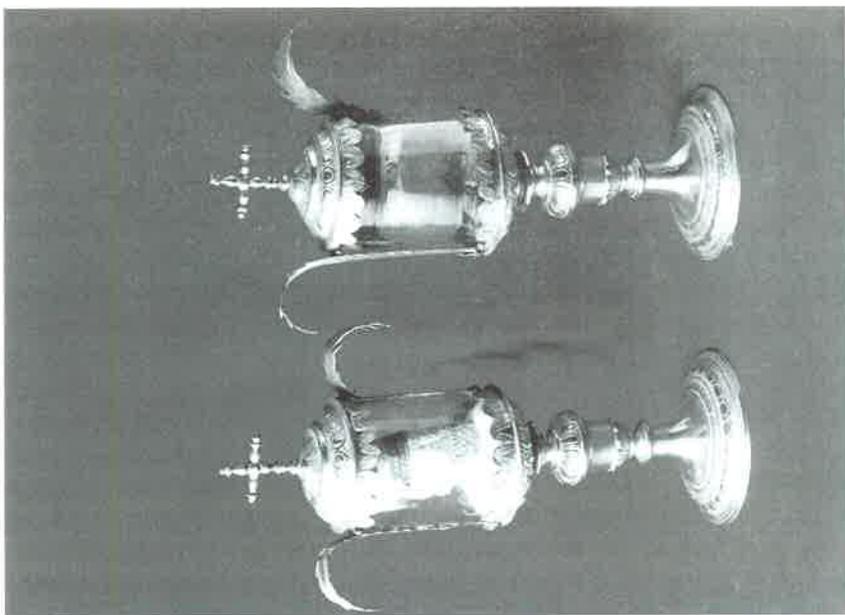


Foto 20. Relicarios de Santa Natalia y San Venustio.



Foto 22. Relicario de filigrana de S. Torcuato (anverso).



Foto 23. Relicario de filigrana de S. Torcuato (reverso).

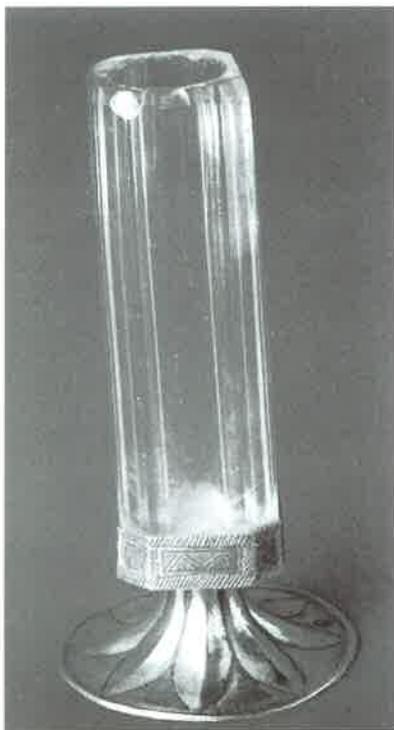


Foto 24. Relicario sin reliquia.



Foto 25. Relicario 2º de S. Plácido.

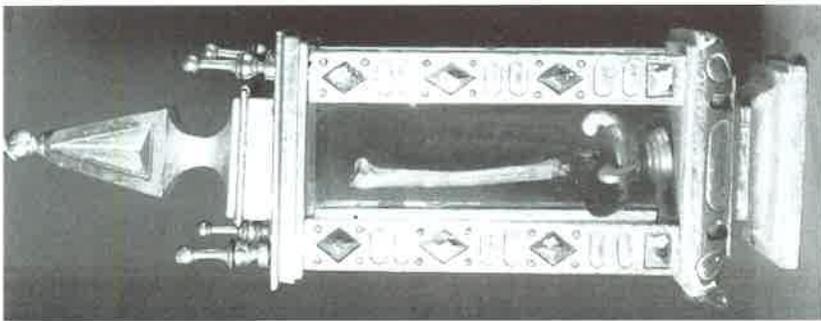


Foto 26. Relicario de los
Mártires del Japón.

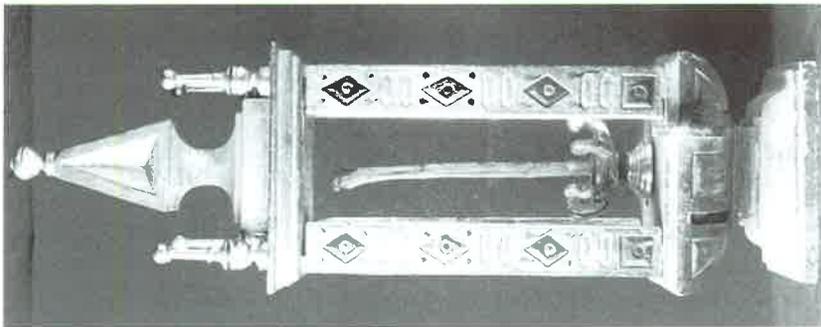


Foto 27. Relicario de
reliquia no identificada.

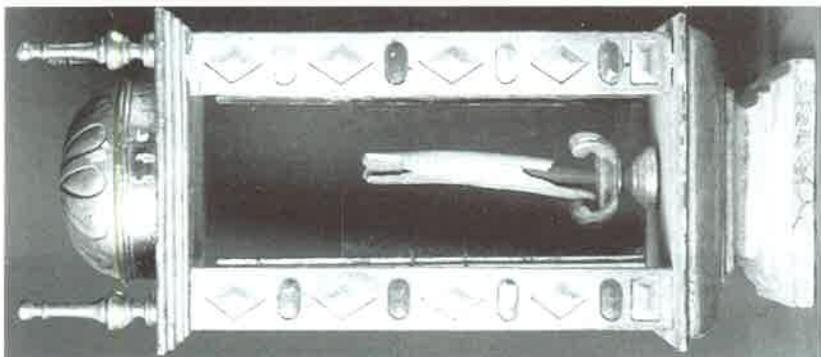


Foto 28. Relicario de los
Mártires de Cardaña.

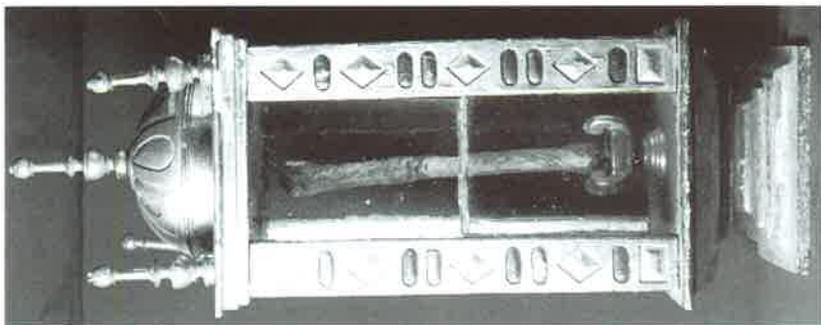


Foto 29. Relicario con
reliquia no identificada.

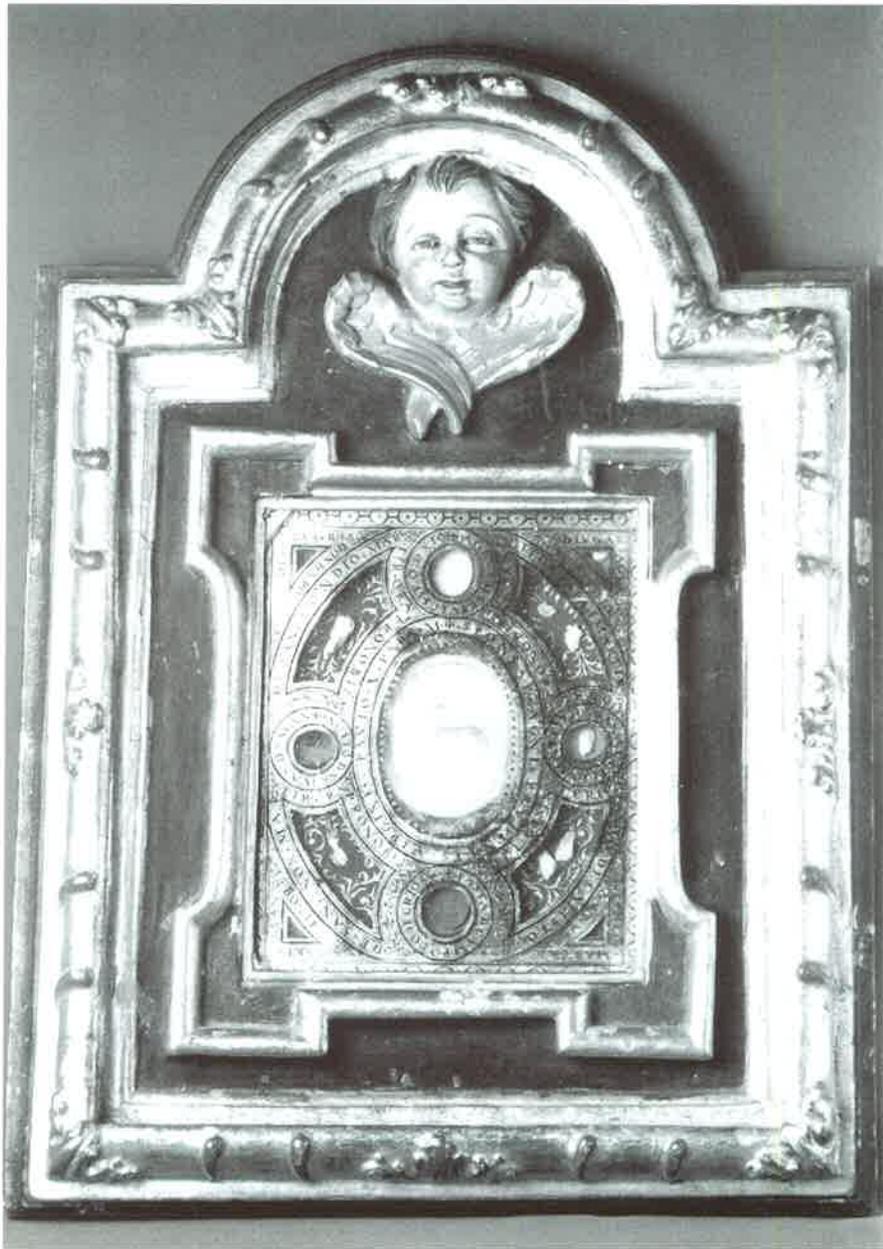


Foto 30. Agnus Dei.

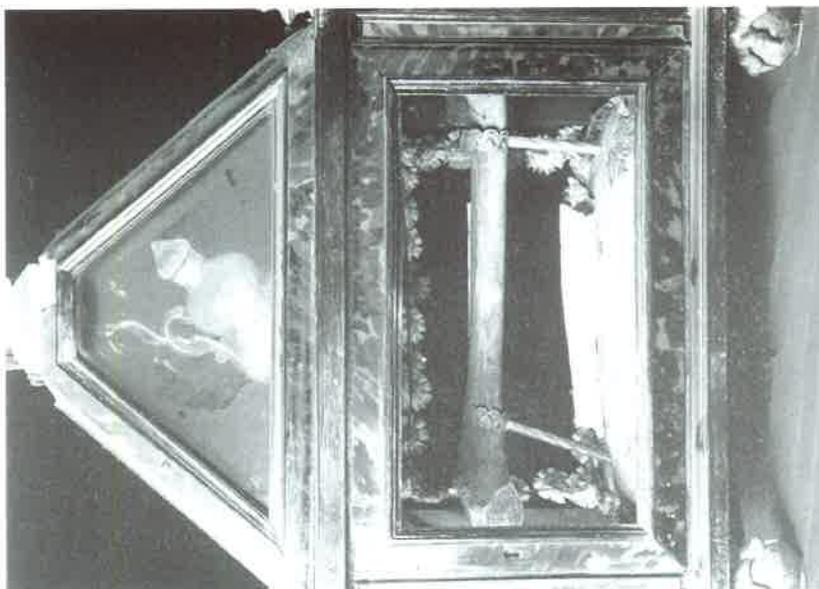


Foto 32. Relicario de S. Próspero y S. Victor.

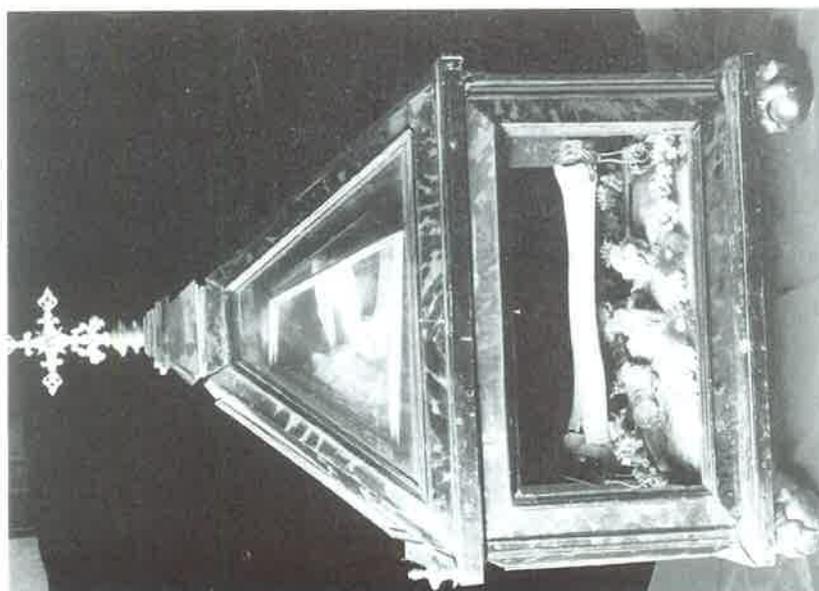


Foto 31. Relicario de los Mártires de Candeña y S. Alfonso Pedro, ermitaño.

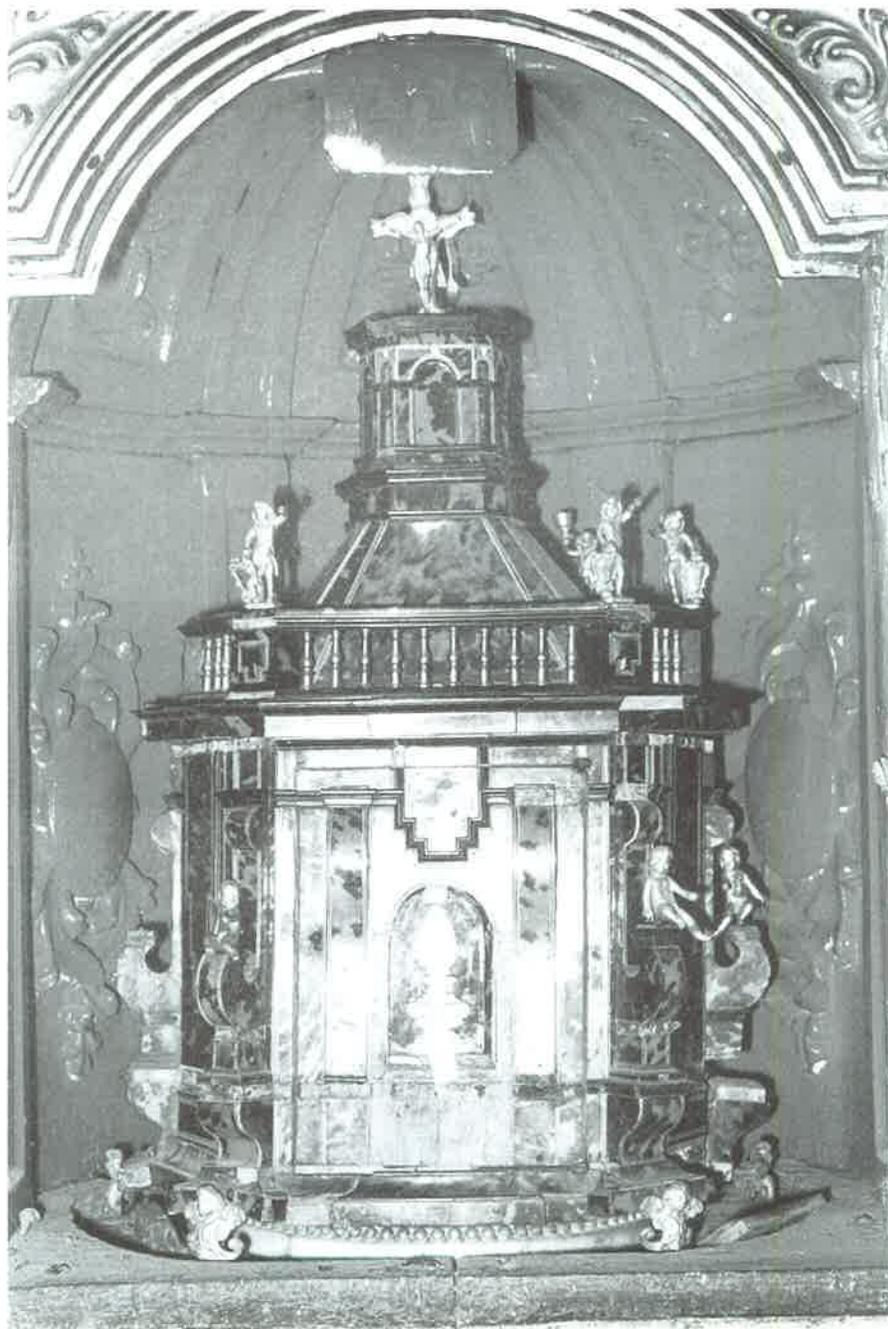


Foto 33. Sagrario.



Foto 34. Cruz relicario.



Foto 35. Relicario con Cristo de marfil.



Foto 36. Colocación actual de los relicarios.

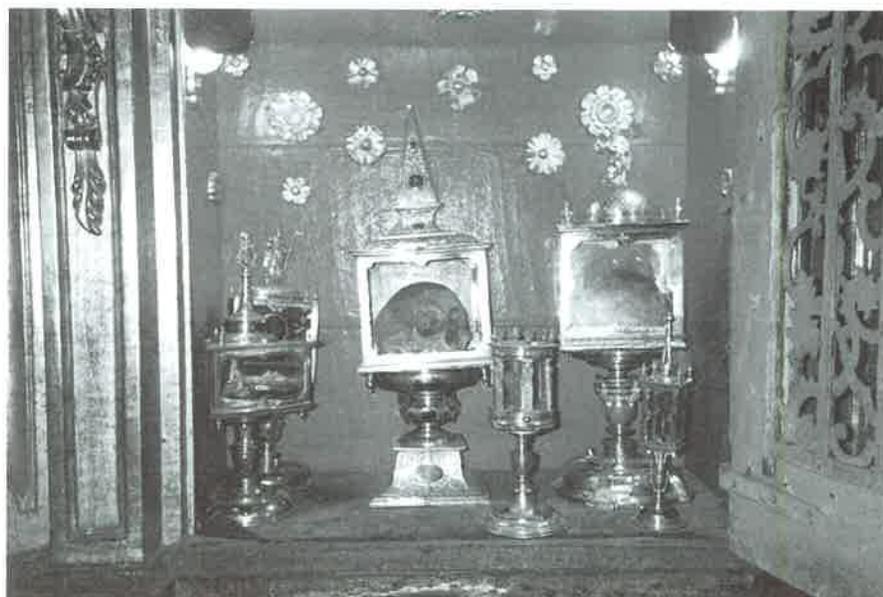


Foto 37. Colocación actual de los relicarios.

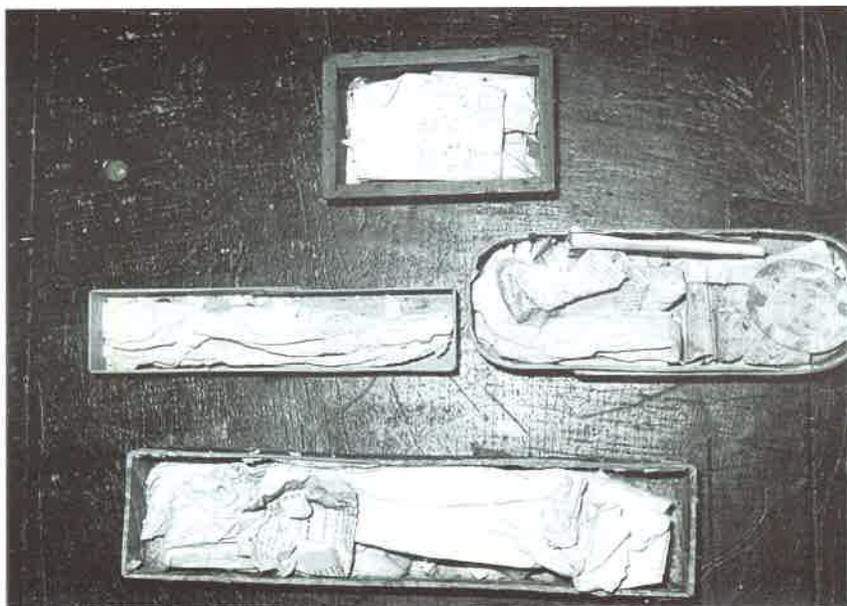


Foto 38. Reliquias sueltas.

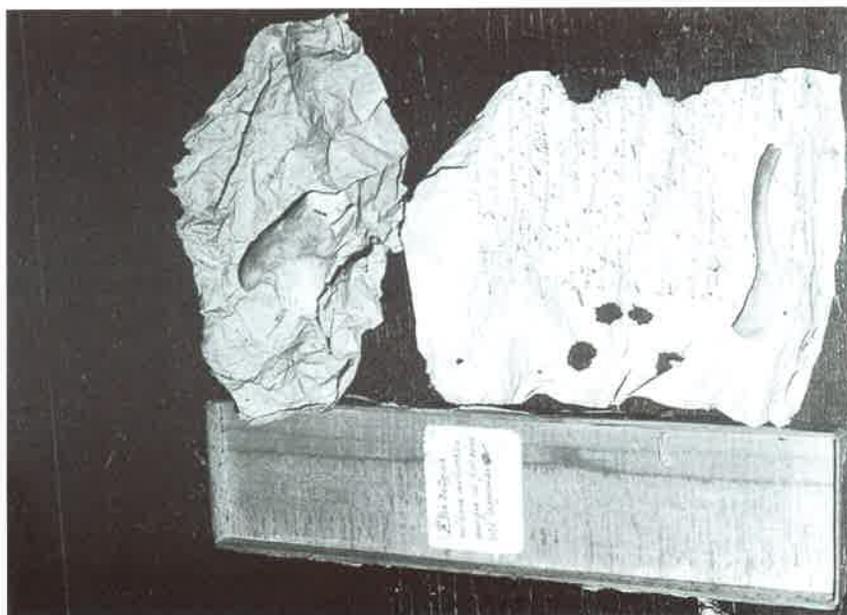


Foto 37. Reliquias sueltas.